— NOTAS —

Designación de nuevos miembros de la Academia

Por consentimiento unánime de ésta, se ha promovido al académico doctor Ricardo Lleras Codazzi, de la Sección de Ciencias Físico-Químicas, al cargo de miembro honorario de la Corporación, en atención a sus relevantes méritos, que lo hacen acreedor a tal distinción.

Es, sin duda, el doctor Lleras Codazzi, uno de los más eminentes científico del país, con una larga vida consagrada por entero a su especialización referente a la Química inorgánica aplicada a la Mineralogía. Gran químico, se ha especializado en el estudio de los minerales del país, poniéndose en contacto así con la Geología de nuestro territorio, que conoce a fondo, como lo acreditó oportunamente el sabio geólogo alemán Roberto Scheibe, jefe de una Comisión geológica nacional, en años pasados.

La vasta obra científica de Lleras Codazzi se halla dispersa en multitud de folletos, artículos de revistas y libros de texto, de manera que será una labor futura de esta Revista el irla reproduciendo e ilustrando para guardarla en un conjunto que le dé relieve, como se está haciendo con los trabajos de Garavito.

Sea ésta la ocasión de felicitar al doctor Lleras Codazzi en nombre de la Academia, por su designación de académico honorario, que nos da ocasión de recordar sus méritos frecuentemente olvidados por causa de la modestia ingénita de este verdadero hombre de ciencia.

—o—

Además del nombramiento del doctor Lleras Codazzi para académico honorario, la Academia, como tributo de justicia y prueba de sincera simpatía internacional, ha designado como uno de sus miembros correspondientes en el Exterior, al doctor Ulises Rojas, Director del Jardín Botánico de Guatemala y autor de un "Tratado Elemental de Botánica", libro excelente, cuyo justo elogio hace en otro lugar de estas notas, el académico doctor Luis Cuervo Márquez.

—o—

También resolvió la Academia, como prueba de amistad internacional y para corresponder a la buena voluntad manifestada por el interesado respecto de esta Institución, designar académico correspondiente al R. P. Luis Rodés S. J., Director del Observatorio de Geofísica y Física solar del Ebro (Tortosa, España).

Es el Padre Rodés un eminente científico español, a quien muy acertadamente se ha querido incorporar a esta Academia, por motivo de los nexos que nos unen a la Madre Patria, muy especiales, como que la Institución colombiana es filial (correspondiente) de la Academia española de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

* * *

Importante juicio crítico referente a una obra sobresaliente de Botánica, y correspondencia de la Academia con su autor

Guatemala no es un país extraño, ni mucho menos desconocido para nosotros los colombianos. En él encontraron asilo numerosos compatriotas, que se establecieron en ese bello y hospitalario país, ya en la banca, en el comercio, en las profesiones liberales o en la agricultura. Encontraron en Guatemala una segunda patria, y cuando las causas (de origen político), que los hicieron emigrar desaparecieron, regresaron a Colombia trayendo los gratos recuerdos de su permanencia en ese país. Quien esto escribe, oía las relaciones que hacían miembros de su familia, de su permanencia en Guatemala, de su sociedad distinguida, de la belleza de sus campos, de la sobriedad y laboriosidad de sus habitantes y de la serenidad con que vivían al pie de una cadena de montañas, frecuentemente en erupción.

Pero no había tenido ocasión de formarme una idea del progreso científico de ese país, hasta que, felizmente, llegó a mis manos el "Tratado Elemental de Botánica", escrito por el doctor Ulises Rojas, Director del Jardín Botánico de Guatemala, y bellamente editado en esa ciudad.

El título modesto del libro no corresponde a su esencia, pues es un Tratado completo, en el cual se estudian en el primer tomo, la célula y sus funciones, la organización de la planta, la organiografía y sus diferentes funciones: absorción, digestión, circulación, respiración, asimilación y desasimilación, reproducción y algunas funciones de la vida de relación, tales como la movilidad y la sensibilidad. Termina este tomo con un estudio crítico de los diferentes sistemas de clasificación, tema difícil y que ha pasado por diferentes etapas: Linneo, Jusieu, de Candolle, Lindley etc.

Los tomos segundo y tercero, están destinados a la Fitografía y estudian las familias, haciendo una descripción completa de cada una de ellas ilustrada con grabados, muchos de ellos en policromos, que permiten reconocer fácilmente los elementos que las caracterizan.

La Flora de las regiones intertropicales de América, sea en climas fríos, como son todos los de las altiplanicies, o de los ardientes, como son los de las costas marítimas, de las hoyas de los grandes ríos o de los valles profundos, es muy semejante, pero tiene unidades que son propias de algunas regiones y que si se encuentran en otras, es debido a su trasplante, como sucede con el "Matasano" de la América Central.

Independientemente de su importancia como obra de Botánica general, tiene el Tratado de Botánica un interés especial, porque hace conocer la Flora de Centro América con su nombre técnico y su nombre vulgar, permitiendo reconocer en ella muchos de sus hermanos, que en otros países de América se conocen con otro nombre, como sucede, por ejemplo, con casi toda la familia de las Cucurbitáceas.

En Colombia los estudios de Botánica no han sido numerosos, pero sí han sido de importancia, y es sensible que no sean más ampliamente conocidos fuéra del país. No encuentro mención de ellos en la obra del doctor Rojas: Mutis, con sus maravillosos herbarios, que la catástrofe de España aplaza en su vulgarización; Triana, con sus estudios sobre diferentes familias, publicados en París, con la colaboración de Planchon; Carlos Cuervo Márquez, con su texto de Botánica; Santiago Cortés, con sus estudios sobre Flora colombiana, y muchos otros autores de monografías, que han dedicado trabajo y recursos al estudio de la rama más bella de las Ciencias Naturales, que, a la vez que se ocupa en el reino que con el animal representa la vida en la superficie de la tierra y en el interior de los mares, forma una de las fuentes más importantes de la economía humana y sin la cual su existencia sería imposible. Las plantas dan alimento, materiales de construcción, forrajes, materias textiles, sustancias medicinales, flores y perfumes y colores para la enseñanza e imitación artística.

La obra del doctor Rojas hace honor a su país, y es de positivo auxilio para quien se dedique al estudio de la Flora americana.

Prof. Luis Cuervo Márquez

—o—

Guatemala, 6 de mayo de 1937

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Muy distinguido señor:

He tenido la complacencia de recibir el número primero del volumen primero de la "Revista de la Academia Colombiana", que será la continuación del Boletín de la Sociedad Colombiana de Ciencias Naturales.—Instituto de la Salle de Bogotá (Hermano Apolinar María), y de la que usted es digno director.

El arribo de tan importante trabajo científico que me llega como canje de mi obra "Elementos de Botánica General", que tuve el honor y placer de enviar a esa distinguida Academia, significa para mí una voz de aliento y me confirma la generosidad de los ilustres hijos de Colombia al otorgarme tan amena e instructiva lectura.

Rindo a usted el homenaje de mi gratitud por tan valiosa remisión y espero que en lo futuro siga favoreciéndome con ordenar que se me remita, cada trimestre, el número correspondiente. Ustedes difunden las ciencias y hacen de ellas lecturas agradabilísimas, y esa benéfica labor es digna de caluroso aplauso de quienes reconocemos los altos méritos de tan sabios y eruditos escritores.

Rogando al señor Presidente, doctor Alvarez Lleras, aceptar mi sincero agradecimiento y la solicitud que le hago de que mi dirección figure en las listas de distribución de la Revista, aprovecho la oportunidad para presentarle las muestras de mi alta y distinguida consideración, al suscribirme su muy atento y seguro servidor.

Ulises Rojas

Dirección: Ulises Rojas, Director del Jardín Botánico. Guatemala.—Avenida Norte número 4. Guatemala. C. A.

* * *

Prospectos para el número próximo de esta Revista

En el número que ya tenemos en prensa nos proponemos publicar lo siguiente:

a) Un interesantísimo estudio original del académico don Luis M. Murillo, sobre asuntos entomológicos relacionados con el cultivo del algodón (con magníficas ilustraciones en colores).

b) Un admirable trabajo de don José Cuatrecasas —académico honorario— sobre nuevas plantas de Colombia (Plantae novae colombianae.—Series altera).

c) El cuarto escrito de Garavito sobre Optica astronómica. (Este trabajo es póstumo y complementa admirablemente los estudios de este sabio astrónomo colombiano sobre la aberración).

d) Un trabajo referente a las teorías eléctricas modernas y a las hipótesis electrónicas.

e) Un estudio completo de un nuevo instrumento astronómico de altísima precisión, denominado "bitelescopio de reflexión".

f) Un estudio relativo a la altura del Observatorio de Bogotá sobre el nivel del mar y a la altura de la columna barométrica en este lugar.

g) Dos trabajos interesantísimos del académico honorario R. H. Apolinar María (con ilustraciones en colores).

h) Parte de un curioso almanaque astronómico para el año de 1812, calculado por Caldas.

i) Una carta inédita de Caldas para don Antonio Arboleda.

j) Varios trabajos de Meteorología del Observatorio Astronómico Nacional, relacionados con la radiación solar.

* * *

La adquisición probable del Museo de La Salle por el Gobierno Nacional

Según se puede ver en el texto de la ley que le dio carácter oficial a nuestra Academia, entre las principales funciones que se le asignaron a ésta, se debe contar la labor de creación y establecimiento en Bogotá de un verdadero museo de ciencias naturales.

Consecuente con esta misión, nuestra Institución no ha ahorrado esfuerzo para que el Gobierno adquiera el magnífico Museo del Instituto de La Salle, de los HH. CC —obra extraordinaria del Hno. Apolinar María y de sus compañeros durante más de 30 años de trabajo— y que deberá ser como el núcleo alrededor del cual se agrupen los elementos dispersos que se encuentran en el antiguo Museo Nacional, en la Facultad de Medicina y en otros lugares, y los que se vayan adquiriendo en lo sucesivo, con el concurso de misiones especiales.

En virtud de estas circunstancias, la Academia nombró oportunamente una Comisión de su seno, para que rindiera un informe referente al Museo de La Salle, con el objeto de poder tratar el punto con el Ministerio de Educación Nacional. En desarrollo de esta labor, se rindió oportunamente por el académico doctor Luis Cuervo Márquez, alta autoridad en estas materias, el siguiente informe:

Bogotá, junio 5 de 1937

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—E. S. D.

Señor Director:

No me ha sido dado ponerme en contacto con mis dos compañeros de Comisión, para visitar el Museo de Historia Natural de La Salle, comisión que se sirvió usted encomendarnos con el fin de que se diera un informe de lo que es el Museo y del valor científico que tengan sus colecciones. Las muy frecuentes ausencias mías de esta ciudad y las que en misiones científicas, tanto dentro como fuéra del país, han tenido que hacer mis distinguidos compañeros, así como la diversidad de ocupaciones que cada uno de nosotros tiene, han sido la causa de que no hayamos podido hacer en conjunto el estudio con que fuimos honrados.

Pero, atendiendo la excitación que usted me ha hecho, me permito dar a continuación las ideas que me ha sugerido el conocimiento que tengo de dicho Museo y la visita detallada que he hecho, galantemente acompañado por su fundador, el Hermano Apolinar María.

Es inútil tratar de demostrar toda la conveniencia que desde el punto de vista ilustrativo y comercial tienen los Museos públicos de Historia Natural. Todos los países, todos los Gobiernos, se han esforzado en reunir en colecciones, al alcance del público, las riquezas que su territorio encierra en los ramos de Botánica, de Zoología, de Etnografía y de cada una de las otras ciencias que constituyen la Historia Natural y, muy especialmente, de la Mineralogía, base y fuente de la industria y de la riqueza de muchos países. Baste recordar lo que es el Museo de Historia Natural de Nueva York; el de Pitsburgo, cuyo sólo edificio costó ocho millones de dólares; el Smithsoniano de Washington; el de Historia Natural de Londres, en Kensington; el Botánico de Kiew, en la misma ciudad; el de plantas, con el bellísimo panorama, donado por el Duque de Orleans, en París; los Museos de los diferentes ramos de Historia Natural, en Berlín; el Museo de Mineralogía de Viena, que es el más completo y el más ilustrativo que me ha sido dado visitar, en cuyo espléndido edificio está el de Etnografía, no igualado en ninguna otra capital; el de Praga, cuyas colecciones de minerales son rivales de las de Viena; y tantos otros, que demuestran todo el interés y toda la atención que los Gobiernos y los particulares han dado y siguen dando a este medio de educación, de avance científico y de expansión comercial de sus países o de sus regiones.

Todos estos Museos están alojados en edificios tan suntuosos como sus mejores palacios o catedrales y cada día se enriquecen con nuevos aportes, sea por dones voluntarios o por adquisición por cuenta del Estado. Uno de los Museos más recientemente fundados es el Smithsoniano, en Washington, el que, no pudiendo dar ya cabida a los riquísimos ejemplares que le llegan, ha tenido que construír, por cuenta del Gobierno, un majestuoso edificio para colocar en él el ya famoso Museo.

Los Museos son medios de investigación y de popularización científicas, tales como el de la herencia con los gráficos y representaciones del trascendental descubrimiento de Mendel, el humilde monje de los Cárpatos; el de la evolución, con la serie que señala las lentas y continuas transformaciones de los organismos; el de los fósiles, que indica los cambios que ha experimentado la corteza terrestre; el de la Fauna, que indica hasta dónde llega la adaptación al medio; el de la Flora, que constituye la mitad de la vida planetaria; el de la Antropología, que señala las razas humanas que han precedido a las actuales, y tántos otros estudios que solamente pueden emprenderse teniendo reunidos los elementos necesarios para acometerlos.

El mayor número de los grandes Museos actuales ha tenido por origen la pasión coleccionista de algún aficionado a reunir **curiosidades**, que, a medida que se ensanchaban los horizontes científicos y se facilitaban las comunicaciones y el intercambio material e intelectual, iban siendo más numerosas y más interesantes para el público, hasta que venían a ser de él y para él, por compra que hacían los Gobiernos o, frecuentemente, por donación que de ella hacía el coleccionador, que temía que al morir se dispersara su obra.

Entre nosotros los Gobiernos han descuidado totalmente este ramo de cultura y de expansión comercial. Unicamente algunos esfuerzos aislados han propendido por la formación de Museos de Historia Natural. Entre ellos es justo recordar el formado por el doctor Romualdo Cuervo, Cura que fue hasta por allá el año de 1868 del Hospicio de Bogotá, quien tenía la pasión de los viajes en nuestro territorio en los que logró reunir una bella colección de animales y de muestras de minerales, colección que desapareció al fallecer el andariego Cura.

El descuido nuéstro ha llegado a tal punto, que se ha dejado salir del país o fundir como oro bruto, todo lo que se ha podido recoger del tesoro de los Quimbayas y de otras tribus indígenas, tesoro compuesto por verdaderas joyas de arte y que podría resolver en parte el misterio del origen de nuestras razas aborígenes. Un particular no tiene recursos suficientes para acometer la obra de recoger y conservar los ejemplares que aún puedan recolectarse de esos testigos de viejas civilizaciones.

La única iniciativa particular que ha dado resultado para la fundación de un Museo de Historia Natural en Bogotá, es la del Hermano Apolinar María, de la Comunidad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, quien desde hace treinta y ocho años está trabajando sin descanso para formar la rica colección que constituye el Museo de La Salle. Para ello ha contado con la colaboración de especialistas de nuestro país y de sabios europeos y americanos, que sin reserva han puesto a su disposición sus conocimientos para la clasificación de muchos de los ejemplares del Museo, tanto en la Fauna como en la Mineralogía, y con el apoyo y simpatía del público, que ha contribuído con el envío de animales y minerales de todas partes del país. Además, ha importado del exterior numerosos ejemplares para ensanchar los límites científicos del Museo.

No es una simple colección de ejemplares raros o comunes lo que forma el Museo de La Salle. Para que se forme la Academia una idea, si acaso no la tiene ya formada, de la importancia y extensión que tiene, es conveniente indicar que tiene 660 ejemplares de objetos prehistóricos de origen Chibcha, Muisca y de otras tribus y pueblos pre-colombianos; 290 especies de insectos para estudios biológicos; 900 ejemplares de mamíferos, nacionales y extranjeros; 4.000 ejemplares de aves, entre ellas algunas rarísimas de Ornitología colombiana; 1.100 reptiles, los unos disecados, los otros guardados en líquidos conservadores. Entre ellos una importante colección de ofidios, venenosos, como la Cascabel, la Verrugosa, la Taya equis, y otros no venenosos, como el Boa, la Petaca, la Cazadora etc., debidamente clasificados y disecados; 380 batracianos; 1.200 peces de nuestros ríos y mares; 261 ejemplares de coleópteros; 1.200 ortópteros; 1.900 de himenópteros; 2.400 de hemípteros; 540 de neurópteros; 17.000 de lepidóteros; 900 dípteros; 2.000 conchas; varios millares de plantas nacionales y extranjeras; 9.000 ejemplares de fósiles; 9.400 muestras de minerales y de rocas; 650 objetos diversos.

Todo lo anterior debidamente clasificado, según la nomenclatura científica, como ya se dijo, por especialistas colombianos y extranjeros, y cada ejemplar o grupo de ejemplares similares en cajillas separadas.

Esta rica y numerosa colección está distribuída en dos salones provistos de estanterías, que son ya muy pequeños para el material que contienen. En los minerales se ha seguido en la colocación el mineral que predomina o

que es de mayor importancia, o el mineral en sus diferentes combinaciones, orden de colocación que permite fácilmente el estudio. Las aves están agrupadas por familias ú órdenes, lo mismo las conchas y los peces.

Entre los fósiles llama la atención el hallazgo hecho en la cordillera que limita al sur la Sabana de Bogotá, sobre la hacienda de "Casa Blanca", de restos muy bien conservados de mastodontes y la cabeza de un caballo, que está casi intacta y que es el único representante en el mundo de una especie extinguida. El grupo de exploradores que hizo las excavaciones y los descubrimientos estuvo formado por alumnos de Historia Natural del Colegio de La Salle, dirigidos por el Hermano Apolinar María y el naturalista Carlos Cuervo Márquez. Desgraciadamente las excavaciones se suspendieron por falta de recursos y las autoridades educativas permanecieron ciegas y sordas para seguir o para auxiliar los trabajos de exploración. Se recuerda, en dolorosa comparación, las sumas y los elementos con que Gobiernos y Universidades auxilian o emprenden trabajos de esta clase en otros países.

En La Salle lo que hay no es una simple reunión de ejemplares que formen una colección: es un Museo de Historia Natural que, debidamente atendido, podrá ser el centro de un Instituto donde se expongan las riquezas y particularidades de nuestro país, inexplorado en forma científica aún. Allí acudirán los estudiantes y hombres de ciencia y los empresarios y viajeros extranjeros, los unos, a dedicarse al estudio; los otros, a conocer el país y las posibilidades que para el desarrollo o implantación de nuevas industrias existen.

Colombia con su situación intertropical y los Andes, que la atraviesan de uno al otro extremo, tiene todos los climas, desde el polar en la cima de los nevados, hasta el ardiente, llamado tropical, en las llanuras bajas y las costas marítimas, lo que impone una flora y una fauna diversas en cada clima; con sus ríos, lagos y mares de esas diferentes regiones; tiene la mayor variedad en los peces y reptiles que los habitan; con los cambios y conmociones que ha experimentado en el curso de milenios, la corteza de su territorio tiene diversidad de capas geológicas y de restos de los seres organizados que la habitaron en esas épocas remotas. Mamíferos, reptiles, aves, peces, insectos, minerales, maderas, aceites y demás productos del suelo, contribuirían para formar un Museo de Historia Natural de excepcional riqueza, por la riqueza misma de lo que nuestro territorio puede suministrar.

El Gobierno que acometiera esa obra civilizadora, haría un esfuerzo feliz en bien de la difusión cultural, del fomento de la riqueza pública y del conocimiento en el exterior de lo que son y valen nuestras riquezas naturales.

Tengo el honor de suscribirme del señor Presidente, muy obsecuente servidor,

Prof. Luis Cuervo Márquez

* * *

La muerte de un italiano ilustre

Para la ciencia universal ha sido una pérdida generalmente sentida la muerte del físico italiano Guillermo Marconi, ocurrida cuando gozaba en su patria de todas las preminencias y ventajas que le habían dado sus éxitos científicos reconocidos.

Porque Marconi ha sido de los pocos científicos afortunados a quienes la fama se ha apresurado a reconocer y ponderar, cuando deja a otros en la penumbra. Así en el caso de la telegrafía inalámbrica, los nombres de Maxwell y de Hertz nunca son tan populares como el de Marconi, a pesar de que su obra, científicamente considerada, no cede en nada de la importancia de la de aquél, como creadores que fueron de las ondas electromagnéticas. Igual cosa ocurre a Bradley, Popoff, De Forest, Fleming y otros más que han contribuído al progreso de la aplicación de las ondas hertzianas a las comunicaciones inalámbricas, con tanto esfuerzo como Marconi. En esta circunstancia afortunada, Marconi puede parangonarse con Edison.

Naturalmente lo que indicamos en esta nota no tiende a quitar un adarme de prestigio al finado sabio italiano, cuyos esfuerzos para llevar la radiocomunicación al punto en que hoy se encuentra, no pueden discutirse, sobre todo cuando se piensa en el campo industrial en donde Marconi introdujo formas originales de capacidades e inductancias, relaciones precisas para el uso de la antena y de la línea a tierra y muchos otros elementos, que permitieron la telegrafía inalámbrica del tubo cohesor de antes, alcanzar grandes distancias.

Por ese motivo, habiendo industrializado las telecomunicaciones con las ondas electromagnéticas —estudiadas por Hertz y admirablemente adivinadas por Maxwell— gozó Marconi de la fama de un invento que rápidamente fue llegando a los últimos confines del mundo civilizado. Loor, pues, a su nombre.

Para esta Academia fue un honor asociarse al duelo universal que causó la muerte de Marconi, enviando su sentido pésame al señor Ministro de Italia en esta ciudad

* * *

Los homenajes a la memoria de Ampere y continuación de su biografía

Con ocasión de celebrarse el año pasado el primer centenario de la muerte de Ampere, esta Academia tuvo a bien enviar a la Sociedad de Amigos del sabio francés, en Lyon, un pergamino, como testimonio de su admiración por el creador del Electromagnetismo. En respuesta a esta manifestación cordial, esa Institución correspondió de esta suerte:

"Société des Amis d'André-Marie Ampere".

Neuilly s/Seine le 4 mai 1937

Monsieur le Président de l'Académie Colombienne des Sciences Exactes, Physiques, Chimiques et Naturelles. Bogota (Republique de Colombie).

Monsieur le Président:

J'ai l'honneur de vous accuser réception de la lettre que vous avez bien voulu m'adresser le 16 février.

La Société des Amis d'André-Marie Ampere est particulierement reconnaissante envers l'Académie Colombienne des Sciences Exactes, d'avoir bien voulou lui faire parvenir una adresse d'hommage a Ampere a l'occasion des cérémonies commémorant le centenaire de la mort de cet illustre savant.

Le musée de Poleymieux, dans lequel sont rassemblés avec un soin pieux tous les documents intéressant la vie et l'oeuvre d'Ampère, renfermera désormais le témoignage de l'hommage rendu a Ampere par la Science Colombienne, parmi les adresses recues du monde entier.

Je vous prie d'agréer, Monsieur le Président, l'expression de mes remerciements les plus sinceres et l'assurance de ma tres haute consideration.

Le Président, Membre de l'Institut, **Louis Lumiere**

BIOGRAFIA DE AMPERE

Por Francisco Arago

(Traducción del Anuario del Instituto Smithsoniano de Washington)

(Continuación)

Hieron, rey de Siracusa, sospechoso de la honradez de su orfebre, deseaba averiguar la pureza del oro de su corona sin lastimarla; ocurrió a Arquimedes, quien, por mediación del rey, descubrió el principio fundamental de la hidrostática, uno de los descubrimientos más notables de la antigüedad.

Las especulaciones de un tahur en los círculos aristocráticos durante el reinado de Luis XIV, el Caballero de Méré, sugirieron el cálculo de las probabilidades, y llamaron la atención de Pascal y de Fermat, dos de los genios más maravillosos de que Francia justamente se enorgullece.

Esta nueva rama de las matemáticas aplicadas no fue aceptada sin oposición, a pesar de que un geómetra ilustre la denominó **"el sentido común reducido al cálculo"**. Aun en la actualidad la opinión pública a duras penas admite que las fórmulas analíticas sean capaces de determinar el secreto de las decisiones judiciales, o de señalar el valor comparativo de las sentencias dictadas por tribunales constituídos de modo diferente; también se aceptan con reservas los límites numéricos en que se incluye el resultado medio de varias series de observaciones distintas y más o menos acordes. Cuando surge una cuestión de un orden de problemas menos sutiles, a los que conocen el juego les basta la más ordinaria inteligencia para comprender a primera vista que en ese asunto se puede obtener a satisfacción el auxilio del Algebra, pero aun así se presentan verdaderas dificultades en los detalles y en las aplicaciones que exigen la competencia de los profesionales.

Todo el mundo sabe el peligro que existe al jugar con apuestas iguales, cuando las condiciones del partido ofrecen a uno de los contendores mayores oportunidades de triunfo; de igual modo se percibe fácilmente que si las probabilidades de los dos jugadores son desiguales, las apuestas también deben serlo; que si las probabilidades de uno de ellos, por ejemplo, ascienden al décuplo de las que favorecen al contrario, las postas respectivas, las sumas que se arriesgan en el juego, deben guardar la relación de diez a uno; que esta exacta proporcionalidad entre las apuestas y las probabilidades es la regla necesaria y característica, suficiente para el juego limpio. Hay ocasiones, empero, en que no obstante el acatamiento a estos requisitos matemáticos, una persona juiciosa se abstendría de jugar. Quién, pongamos por caso, que tuviese un millón de probabilidades a su favor contra una sola adversa, arriesgaría un millón de francos para ganarse uno?

La intervención de reflexiones de orden moral en la teoría matemática del juego, indudablemente le ha restado importancia, claridad y vigor. Por esa razón es de la-

mentarse que Buffon haya hecho uso de ellas para llegar a la conclusión que consta en las siguientes palabras: "una larga serie de venturosas oportunidades constituye una cadena fatal, cuya prolongación conduce a la miseria"; en términos de más escasa lírica, el jugador profesional llega a la ruina segura.

Esta proposición de altísima importancia social anhelaba demostrarla Ampére con exclusión de las expresiones del distinguido naturalista y las del no menos célebre Daniel Bernoulli. Tal fue el objeto principal de la obra que vio la luz en Lyon en 1802, con el modesto título de **"Considérations sur la théorie mathématique du jeu"** —"Consideraciones sobre la teoría matemática de las probabilidades"—, en cuya obra se revela el autor como un calculista ingenioso y experimentado. Sus fórmulas, plenas de elegancia, se encaminan a la demostración exclusivamente algebraica de teoremas que parecen exigir la aplicación del análisis diferencial. Además, la cuestión primordial se exhibe completamente resuelta. El camino que toma Ampére es claro, metódico y perfecto. Primeramente establece que entre dos personas que posean iguales posibilidades económicas, la regla en el juego debe ser, en forma indefectible, el principio matemático de Pascal y de Fermat, la proporcionalidad de las apuestas en relación con las probabilidades favorables; que la desigualdad pecuniaria no debe originar alteración alguna en esa regla general, cuando los jugadores han resuelto efectuar un número limitado de puestas, circunscritas de tal modo que ninguno de los dos estará expuesto a perder su caudal; que la cuestión varía en el caso de un número indefinido de juegos, y de la posibilidad de su prolongación por un tiempo mayor, lo que concede al contendor más pudiente una ventaja indiscutible, que aumenta rápidamente en proporción a la diferencia que exista entre las dos fortunas de los contendientes.

La desventaja de uno de los jugadores es inmensa si el adversario es mucho más rico; es evidente que esto siempre le ocurre al jugador profesional, que juega con todo el mundo. El número total de contendores a quienes hace frente, debiendo considerarse como un solo individuo dotado de una fortuna colosal. Cuando el juego ofrece oportunidades iguales y no requiere habilidad, a su debido tiempo el tahur se encontrará en la ruina más positiva, un hecho establecido en forma incontrovertible por las fórmulas de Ampére.

Las vacuas locuciones "buena suerte", "fortuna", "buena estrella", "golpe de suerte", no pueden acelerar o retardar el cumplimiento de la sentencia dictada en nombre de la autoridad algebraica.

La obra analítica del joven profesor de Bourg sobre el cálculo de las probabilidades sedujo a Lalande y a Delambre, quienes le instaron para que se trasladase a París, y lo nombraron preceptor en la Escuela Politécnica, donde dejó bien establecida una excelente reputación, aunque sometido a numerosas pruebas, consecuencia de la vida retirada que hasta entonces había llevado. Mal aconsejado por amigos que desconocían las costumbres del establecimiento, Ampére se presentaba en las aulas de aquella institución, que estaba sometida a un régimen casi militar, con una casaca negra lastimosamente confeccionada por uno de los sastres más atrasados de la capital; durante muchas semanas la funesta prenda servía de diversión a más de cien jóvenes, de tal modo que les impedía aprovechar el tesoro científico que brotaba de los labios del insigne profesor.

El catedrático, temeroso de que las cifras del tablero no aparezcan bien claras para los alumnos más distantes, se esfuerza por subsanar el inconveniente aumentándoles el tamaño. Los discípulos, impulsados por un espíritu de travesura, se agrupan alrededor del maestro, exagerando su miopía, e inducen al bondadoso profesor a que siga aumentando gradualmente la forma de los guarismos; al fin la inmensa pizarra carece de espacio para los cálculos intrincados, apenas hay campo para unas pocas cifras.

Embebido en la explicación de una teoría difícil, en el calor de la demostración agarra el paño de borrar cubierto de tiza y lo utiliza como pañuelo. El relato de esta inocente equivocación, agrandada y exagerada, circula en los corrillos; cuando el maestro aparece de nuevo en la clase, ya no es analizador ilustrado que antes infundiera respeto y admiración; se ha convertido en objeto inocente del regocijo y la diversión de los muchachos; sus ratos de distracción, espiados con afán, constituían la señal para la explosión del ridículo.

Esto les revela, señores, los arrecifes que tan a menudo hicieron naufragar el celo y la sabiduría del benemérito profesor.

Desde que llegó a París, empezó Ampére a frecuentar dos círculos distintos; la celebridad de sus miembros constituía el único rasgo de semejanza entre los dos grupos. En uno de éstos se encontraba el alto rango del antiguo Instituto, los profesores y examinadores de la Escuela Politécnica y los profesores del Colegio de Francia. En el otro, Cabanís, Destutt de Tracy, Maine de Birán, Degérando, etc.

Aquí el propósito consistía en el sondeo y el análisis de los misterios del entendimiento. Allá ese entendimiento, en relación con la capacidad que la naturaleza le ha concedido y con el incremento alcanzado por la educación, constantemente producía nuevas maravillas. Los psicólogos perseguían el sendero que conduce al descubrimiento; los geómetras, los químicos y los físicos prácticamente se ocupaban en hacer descubrimientos. Absteniéndose de emplear un tiempo excesivo en la forma en que lo ejecutaban, ora descubrían las fórmulas analíticas que comprenden las leyes que rigen el movimiento de las estrellas; en ocasiones determinaban el régimen de la acción molecular, el cual, a la vez que nos permite vislumbrar las causas de un gran número de fenómenos naturales, arroja luz sobre los procedimientos industriales y desenvuelve la riqueza nacional. Poseyeron al fin las nuevas propiedades de la luz, de la electricidad y del conjunto de fenómenos producidos por las corrientes electromagnéticas, que han impartido tanto lustre a los primeros años de este siglo. Vibrando entre las dos escuelas, si se me permite el término, la imaginación ardiente de Ampére estaba constantemente sometida a las pruebas más severas. No puedo expresar con mucha certeza hasta qué punto estimaban los metafísicos las ciencias exactas; pero sí estoy enterado del hecho de que los geómetras y los químicos tenían en poco aprecio las investigaciones meramente psicológicas.

Veo en la correspondencia manuscrita, que está a mi alcance por conducto del señor Bredin, que Ampére contemplaba publicar en París un libro titulado "Introducción a la Filosofía". El célebre anatema de Napoleón contra la ideología no lo desanimó; juzgaba que antes de influír en la supresión de ellos, conduciría a la propagación de esa clase de estudios. Nuestro asociado insistió en sus obras acerca de **La Teoría de las Relaciones, Teoría de la Existencia, Ciencia Subjetiva y Objetiva,** y de la **Moralidad Absoluta.**

Se consideraba incapaz de arrojar suficiente luz sobre temas tan difíciles de dilucidar sin antes someterlos a discusiones verbales acaloradas. Infortunadamente, las tan anheladas oportunidades no se presentaban hacia esa época en París, Maine de Birón había regresado a Bergerac, y entre los habitantes de la inmensa capital ninguno parecía interesarse, desde el punto de vista de la metafísica, en la moralidad subjetiva, objetiva o absoluta.

Ampere volvió entonces sus miradas hacia los amigos de la infancia, y resolvió volver a Lyon por un corto período. Las condiciones de la visita se ajustaron rigurosamente; con fijeza se destinarían **por lo menos cuatro tardes en cada semana,** a las discusiones ideológicas; una promesa formal al efecto de que cada día debería leerse y examinarse el tema del estudio, con el objeto de hacer las correcciones necesarias en la composición y la perspicuidad. No estoy en posesión de las contestaciones que recibió Ampere, mas tengo motivos para creer que no le fueron satisfactorias. "Cuán maravillosa es la ciencia de la psicología!", le escribe al señor Bredín; "desventuradamente, a usted ya no le interesa; además de privarme de todo consuelo terrenal, será necesario saber que ya no simpatizamos con los temas metafísicos... casi lo único que a mí me seduce, ya usted no piensa como yo... Esto produce un vacío terrible en mi alma".

Los amigos de Ampere en Lyon juzgaban que él se mostraba un tanto árido, y demasiado prolijo en psicología. Se esforzaron por convencerlo a que volviese sus miradas hacia las ciencias exactas, pero nuestro asociado les replicó en tono lírico: "Cómo podré abandonar una campiña florida, pletórica de cristalinos arroyuelos; hacer dejación de los riachuelos y los arbolados para entrar en ese desierto abrasado por el sol de las matemáticas, que, al derramar su brillantísima luz sobre todos los objetos circundantes, los marchita y los deseca hasta las mismas raíces?... Cuánto más placentero vagar entre las sombras fugaces, en vez de recorrer una senda recta, donde todo se abarca a primera vista y nada se observa en fuga, que pudiera incitarnos a la persecución!"

Tuve el deseo de acudir hacia las arboledas lozanas descubiertas por Ampere y persuadiros para entrar en ellas conmigo, pero, qué desencanto! Acostumbrado por vuestros consejos y vuestro ejemplo a estimar por encima de todas las cosas, en lo que a las ciencias se refiere, los caminos rectos y bien iluminados, deslumbrado, sólo encontré una oscuridad profunda en esa región, donde los penetrantes ojos de nuestro ingenioso amigo tuvieron el privilegio de contemplar medias-tintas esplendorosas. Sería un vano intento aventurarse con los manuscritos de Ampere, careciendo de la guía del hilo de Ariadna; temería, reconozco, verme obligado, como le aconteció a Voltaire, a colocar al pie de cada proposición metafísica las dos letras N. L., que el estilo del magistrado romano trazaba cuando las causas parecían demasiado oscuras para dictar un sentencia bien fundamentada. Mas ese **non liquet** (no está cla-

ro), repetido con frecuencia reiterada, no obstante la más perfecta sinceridad, le hubiera impartido el aspecto de una modestia fingida, que debe evitarse a toda costa.

Encomendaré a los jueces más competentes de los tiempos venideros asignarle a Ampere un puesto entre los psicólogos. Sinembargo, me inclino a aseverar que su maravillosa facultad de penetración y sus aptitudes extraordinarias para alcanzar vastas generalizaciones de los más pequeños detalles, habrán caracterizado sus investigaciones metafísicas, puesto que esos rasgos sobresalen con fulgor extraordinario en sus obras matemáticas en relación con la Física, la base más sólida e indiscutible en que descansa su reputación científica en la actualidad.

(Continuará)

* * *

Conceptos sobre la aparición de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.

Por disposición de la Academia, empezamos a publicar en la presente edición parte de la copiosa correspondencia recibida. Al hacerlo, dejamos constancia de nuestro agradecimiento por los honrosos conceptos contenidos en ella respecto a la labor emprendida por la Institución con la publicación de esta Revista.

También insertamos en estas notas recortes de prensa de la capital y de provincias, referentes a la misma circunstancia.

Evidentemente, holgaría la conveniencia de insertar en el cuerpo de la publicación de la Academia elogios que a veces pudieran aparecer con algún tinte personal y que por esa causa debieran proscribirse inmisericordemente, **si no fuera preciso hacer llegar al Ministerio de Educación Nacional, especialmente a la Sección de Publicaciones de ese despacho ejecutivo, voces de aliento, como posible estímulo que sostenga el valioso esfuerzo que representa esta Revista, en cuya costosa edición no ha puesto el Gobierno el menor reparo.** La inserción de algunas de las muchas alabanzas que ha merecido este esfuerzo va, pues, especialmente dedicada al Ministerio de Educación Nacional.

—o—

Popayán, 17 de febrero de 1937

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Muy señor mío:

Con sumo gusto aviso a usted recibo del ejemplar del número 1º de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, cuyo envío agradezco y deseo se me continúe haciendo oportunamente, pues encuentro la publicación de gran importancia y valor, no solamente para los técnicos y profesionales en dichas ciencias, sino aun para los que aspiren a dilatar su cultura siquiera sea de modo enciclopédico por la simple enunciación y somero estudio de las materias.

Con estas consideraciones huelga hacer el elogio y enaltecimiento del propósito de la Academia y de la manera como ha principiado a desarrollarlo, de lo que resulta índice precioso en el número 1º con la selección de su material y rica y nítida edición.

Ya tenía noticias por nuestro amigo don Julio Escobar Sáenz de sus patrióticos proyectos, y por ello añado mi felicitación personal a usted, prometiéndome remitirle, en su obsequio, copia de unas cartas científicas de Caldas, nuestro sabio, con lo que se honrará doblemente a las ciencias y al sabio.

Soy de usted con toda consideración muy atento amigo y S. S., **V. J. Arboleda C.**

—o—

"Dr. E. Escomel. Laureado por la Academia de Medicina de París".—Lima, Perú.—Lima, febrero 18 de 1937.

Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Distinguido Presidente:

Es con el mayor placer que he recibido el primer número de la Revista de la Academia— bellísimo en su forma, magnífico en su fondo— el que bien venido, será siempre recibido por el suscrito con verdadera efusión.

Felicito a usted y a la Academia por la reanudación de la publicación que honra a su Patria y a la América toda.

Me permito enviar por este mismo correo, algunos trabajos míos y me complazco en presentarle las seguridades de mi más distinguida consideración y aprecio,

Edmundo Escomel

—o—

Medellín, enero 31 de 1937

Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.— Bogotá.

Señor Presidente:

Ayer tuve la grata impresión de recibir el primer número de la Revista de esa docta Academia.

No puedo menos de expresar mi admiración por el nutrido y bien escogido material, como por su elegante y artística presentación tipográfica, que honra a la Patria.

Como en la circular adjunta se pide la dirección del interesado en recibir los números venideros de la Revista, me apresuro a hacerlo: Presbítero Manuel Restrepo U., Medellín.—Carrera 50 número 53.66.

Por su digno conducto presento a la docta Academia las más sinceras felicitaciones y doy los más rendidos agradecimientos. Atento y S. S., **Manuel Restrepo U.**, Presbítero

—o—

"Colegio-Noviciado del Sagrado Corazón de Jesús". (Santa Rosa de Viterbo.—Boyacá (Colombia). Febrero 3 de 1937

Señor Secretario de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Muy señor mío:

Gustoso le comunico que he recibido el primer número de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Físicas, Exactas y Naturales", y que tendré un vivo interés en recibirla periódicamente.

Aprovecho la ocasión para felicitar a los miembros de esa elevada entidad científica por la altura técnica y gran acierto de esa publicación, y me prometo que ella no sólo servirá para difundir en Colombia la cultura científica, sino también para sostener muy alto el nombre de nuestra Patria en el extranjero.

Repitiéndole mis agradecimientos y mis felicitaciones, quedo de usted atento servidor, **Eduardo Ospina, S. J.**

—o—

"Gimnasio Santa Marta" — Santa Marta, febrero 6 de 1937

Señor Director de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Señor:

Al expresar a usted mis agradecimientos patrióticos por el envío del primer número de la Revista, quiero desde mi modesta posición elevar mi voz de estímulo por la creación de tan importante Centro, que viene a estimular un estudio de grande aplicación en nuestro país, y al cual no se le ha prestado desde el tiempo colonial, toda la atención que merece. La Academia tiene un gran fin patriótico que llenar; y ojalá su labor influyera tánto en el espíritu nacional, que llegase a ser el estudio de la naturaleza una nueva orientación profesional para la juventud.

De usted muy atento y seguro servidor,

M. G. Núñez F.

—o—

"Colegio de San José". Medellín,—febrero 9 de 1937

Doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Muy estimado señor:

Hemos tenido el sumo placer de recibir la interesante publicación "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", que nos ha sido gentilmente enviada, junto con una nota del Ministerio de Educación Nacional.

A juzgar por este primer número, la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias será una representación brillante en el campo de la investigación mundial, al mismo tiempo que la continuación fiel de la cadena de triunfos científicos con tánto esfuerzo elaborada por la "Expedición Botánica", orgullo de nuestra Patria en pasadas centurias.

Reciba usted, junto con sus distinguidos colaboradores, la expresión de nuestra felicitación sincera.

Para atender a lo expresado en su nota, nos hemos permitido enviarle nuestro Boletín anual, junto con un pequeño estudio sobre Botánica de esta región.

De sobra está decirle que nos es en extremo placentero continuar recibiendo su interesante publicación.

Una vez más le damos las gracias y nos repetimos sus afectísimos y seguros servidores.

Hermano Gervasio, Rector.

—o—

"Congregación de la Misión o Lazaristas".—Popayán. Apartado 90.—14 de febrero de 1937.

Muy señor mío:

Al llegar de una jira excursionista, tuve el placer de hallar sobre la mesa la erudita e interesante "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias", realidad que se dejaba sentir y desear hacía ya mucho tiempo, dado el grado de cultura de nuestra nación y el amor a las ciencias que en ella se profesa.

Muy complacido por este nuevo paso de civilización colombiana, acuso recibo a usted de la famosa Revista, que será colocada en la biblioteca en lugar eminente, y manifiesto a usted el agradecimiento que se merece por haberse acordado de esta biblioteca. **Félix María Ortiz.**, C. M.

—o—

"Colegio Salesiano de León XIII".—Bogotá, enero 4 de 1937

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras,—L. C.

Muy apreciado doctor y amigo:

Juntamente con mis agradecimientos presento a usted mis más cordiales felicitaciones por el primer número de

la importantísima "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", que usted dirige, y que es, sin duda, un valioso aporte a la ciencia nacional. La seriedad, erudición e interés de los diversos estudios en ella incluídos, y el prestigio de sus autores, honran de veras al país.

Como esta publicación es de grande utilidad para los profesores y alumnos de este Colegio, suplico a usted tenga la fineza de enviarme las condiciones de suscripción, para poder reunir todos los números venideros.

A juzgar por el primero, bien puede llegar a ser ésta, una revista similar —y hasta por ciertos aspectos superior— a connotadas publicaciones de síntesis científica, como "Ibérica", "Scientia", "Bulletin de la Societé Astronómique" o "Stimmen der Zeit", por ejemplo, que hasta ahora faltaba en Colombia. Por ello es el suyo un esfuerzo meritorio y laudable.

Aprovecho la ocasión para profesarme una vez más, afectísimo servidor y amigo, **Julio Caicedo, S. S.**

—o—

"Biblioteca Nacional".—Bogotá, 15 de enero de 1937

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—La Ciudad.

Muy distinguido señor y amigo:

Dejaría de cumplir con un deber tan imperativo como grato, si no me apresurara a felicitar a usted por la publicación de la Revista, órgano de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de que usted es Presidente dignísimo.

En esas páginas, honradas por firmas de primer orden y enaltecidas por los altos temas allí tratados, hay un testimonio de que en Colombia prosperan aún estudios que constituyen el alma del progreso y de la civilización, y hay también la esperanza de que el ambiente colombiano haya de ser cada día más propicio a disciplinas tan amables por sí mismas como útiles para el conjunto social. Por su parte, el Gobierno Nacional puede enorgullecerse, en el Despacho de Educación, de auspiciar una de las más notables publicaciones científicas de la América española.

Acepte usted la felicitación y el saludo de su amigo afectísimo, **Manuel José Forero**

—o—

108 Rue Michel Ange. París, XVIe.—17 Janvier de 1937

Monsieur le Président:

Permettez moi de vous remercier de l' envoi que vous avez bien voulu me faire. Je suis en admiration devant la beauté de votre publication et j'ai été vivement interesée par la lecture des travaux qui y sont contenus. Ma pensée s'est reporteé a quelques annés en arriére lorsque j'etais a Bogotá. Inutile d'ajouter que j'ai gardé un souvenir ineffacable de l'accueil que j'ai recu en Colombie et que je suis toujours heureux quand m'arrivent des publications de votre beau pays.

Veuillez agreér, Monsieur le Président, l'expression de mes sentiments les plus distingués. **H. Roger**

—o—

"Diócesis de Garzón".—Garzón, febrero 1º de 1937

Muy estimados señores:

Acuso a ustedes recibo del número primero de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales".

Con suma complacencia me he impuesto del fin que persigue, del selectísimo cuerpo de redactores y de las materias tratadas en el número recibido. Revistas de esa clase, verdaderos exponentes de la cultura colombiana contribuirán, sin duda alguna, a fomentar el cultivo de los estudios científicos entre los intelectuales colombianos y a aprestigiar la Nación en el exterior.

Al enviar a ustedes mis más sinceras felicitaciones por la fundación de la Revista me permito suplicarles el favor no sólo de continuar enviándomela, sino de remitirla también al señor Rector del Seminario de esta ciudad y al del Colegio de San Luis Gonzaga, en Elías.

De ustedes, atento servidor y compatriota,

José Ignacio López, Obispo de Garzón

A la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

—o—

"Colegio Villegas".—Buga, febrero 1º de 1937

Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Tengo el honor y la satisfacción de dirigirme a esa honorable corporación científica para avisar recibo de la interesante y trascendental publicación "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", que se ha dignado enviar a este Colegio.

Como esta publicación, en buena hora iniciada por esa Academia, reviste gran conveniencia para los estudiantes y profesores de ciencias físicas y naturales, me permito rogar con el mayor encarecimiento se incluya el nombre del "Colegio Villegas" de esta ciudad, como la entidad más deseosa de seguirla recibiendo. La Revista de esa Academia está llamada a influír grandemente en la cultura nacional, y no sólo por su lujosa presentación y edición verdaderamente artística y original, sino por su contenido, hace honor al país.

Al dar a esa honorable Academia las gracias por el valioso envío hecho, hago votos por la larga vida de la "Revista de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", y me suscribo como su atento y seguro servidor,

Honorio Villegas, Rector

—o—

"Universidad del Cauca"—Popayán, 2 de febrero de 1937

Academia Colombiana de Ciencias.—Bogotá.

Acuso recibo de la circular de ustedes, de diciembre pasado, así como del número primero de la muy importante Revista que esa entidad edita, como su órgano oficial.

Reciban mis cordiales felicitaciones por su publicación, que es orgullo de este país, por su contenido y presentación.

Me permito suplicarles el envío de ejemplar triple, inclusive del primero, ya que necesitamos para los laboratorios, la biblioteca y la Facultad de Ingeniería Industrial.

Con mi anticipado agradecimiento, soy de ustedes servidor atento,

A. J. Lemos Guzmán, Rector de la Universidad del Cauca

—o—

"Seminario Conciliar de Pamplona"

Pamplona, 3 de febrero de 1937

Señor Director de la Sección de Publicaciones del Ministerio de Educación Nacional.

Señor Director:

Saludo muy atentamente a usted y le acuso recibo del primer ejemplar de la "Revista de la Academia de Ciencias". Esta Revista, lujosamente editada y con rico material, será recibida con entusiasmo en el país.

Me permito poner a la disposición de la nueva Academia las colecciones del Museo de Pamplona (15.000 muestras), del cual soy Director desde su fundación (1910), y si la Revista recibe artículos de Antropología y Etnografía, tendré mucho gusto en enviarle datos. Desde unos años dejé la dirección de la revista que había fundado, y por eso me es difícil hacer canje. Soy de usted muy atento y seguro servidor,

H. Rochereau, Director del Museo de Pamplona, miembro de la Sociedad de Americanistas de París y de varias sociedades colombianas y extranjeras.

—o—

Belalcázar, febrero 4 de 1937

Señor doctor Alberto Borda Tanco, Secretario Perpetuo de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Muy distinguido señor:

Tengo el honor de avisar a usted recibo de su atenta carta oficial del mes de diciembre último, que fue portadora del primer número de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales". He agradecido hondamente a esa ilustre corporación el envío de la primera entrega, que ha sacudido gratamente mi espíritu al ver así realizado uno de mis viejos anhelos: la publicación de una gran revista que, fomentando en el país el cultivo de las ciencias, presente ante el mundo ilustrado el fruto de quienes las sirven o han servido con éxito feliz entre nosotros.

Todo en la Revista me ha parecido de primer orden. Su presentación es magnífica y la calidad del material, insuperable.

De tiempo atrás he propugnado porque en mi ciudad natal se reanude la interrumpida tradición del estudio de ciencias naturales, que fue muy atendido a comienzos del siglo pasado. Estoy seguro de que el calor que va a darles a esos estudios nuestra Academia de Ciencias, va a despertar aquí actividades dormidas y a decidir a algunos a seguir el estudio de las ciencias exactas no únicamente con un criterio profesional, sino con el anhelo de profundizar en esos ramos, que darán la solución a magnos problemas vitales.

Créame usted, señor Secretario, que anhelo fervorosamente la prosperidad de esa insigne agrupación de hombres de saber, a fin de que puedan sobreponerse a todas las dificultades que la ciencia, desinteresada de suyo, encuentra siempre en nuestro medio; que hago votos porque la Revista se conserve siempre a la suma altura de su primera entrega, y que deseo ser suscriptor de ella mientras se publique.

Excusado es decirle que si en alguna forma puedo serle útil a esa Academia, como colector de datos, muestras, etc., nada más será tan grato como saber prestarles la modestísima colaboración que quiero ofrecerles.

Con sentimientos de la más distinguida consideración, tengo el honor de repetirme de usted, su viejo admirador y fiel amigo,

Guillermo Valencia

"Centro de Historia de Santander"

Bucaramanga, febrero 4 de 1937

Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Tengo el honor de avisar recibo del primer número de la Revista de esa Academia.

Sin preámbulos, es esta Revista algo que hace positivo honor a nuestra Patria, y en próxima sesión del Centro de Historia de Santander, haré conocer tan valiosa publicación.

Entretanto, anticipo en nombre de la Institución, mis cordiales agradecimientos. Servidor muy atento,

Miguel R. Sarmiento Peralta, Secretario.

—o—

Medellín, febrero 8 de 1937

Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Tengo el gusto de avisar recibo del primer número de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", con el que he tenido el honor de ser obsequiado.

Aun sin que la Dirección de la Revista me hubiese exigido respuesta y aviso de recibo, lo hubiera hecho espontáneamente, pues la calidad de la publicación y lo que ella significa para nuestra cultura así lo exigen, y todo individuo que se interese de veras por la suerte de nuestra Patria ha de mirar las publicaciones de la índole de ésta, como un signo precioso de que vuelve la tierra colombiana a ser propicia a lucubraciones que son indicio cierto de progreso intelectual.

De la manera más cordial agradezco el envío de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias. y hago los más encendidos votos porque esa alta Corporación continúe en su patriótico empeño; a la vez que manifiesto que es muy honroso para mí enviarle los canjes a que haya lugar en lo futuro y atender a la espontánea solicitud de colaboración que se me solicita.

Con sentimientos de alta consideración, me suscribo su atento seguro servidor y compatriota, **Emilio Robledo**

—o—

La Concepción (Santander del Sur), febrero 12 de 1937

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Director de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas.—Bogotá.

Muy estimado doctor y amigo:

Por estar ausente de esta su casa, no había acusado recibo del ejemplar de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas" que usted se ha servido hacerme remitir, lo cual hago ahora con gusto, expresándole mis agradecimientos y mis cordiales felicitaciones por tan espléndido trabajo, que contribuye a colocar a Colombia en la categoría de país civilizado y científico.

Me place observar que usted ha aportado allí su valiosa colaboración y sus luces en sus interesantes artículos sobre el inmortal Garavito, que he leído con deleite.

Por demás está decirle que recibiré con agrado los siguientes ejemplares de tan importante publicación, por lo cual le anticipo las gracias.

En espera de sus órdenes, me es grato suscribirme como su afectísimo amigo y seguro servidor.

Gustavo Wilches

—o—

Bogotá, febrero 13 de 1937

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—La ciudad.

Distinguido amigo:

En mis manos el número primero de la "Revista de la Academia de Ciencias Exactas", etc., la que he leído con toda atención, hallándola de grande importancia e interés científico, aun cuando algunos de sus escritos técnicos se encuentran muy más allá de mis conocimientos.

El personal de académicos está admirablemente seleccionado, cada uno de sus nombres es un extenso programa en su especialidad y una garantía de acierto en ciencias exactas, físicas y naturales; enumeración que me parece en algún sentido pleonástica, pues estimo la Física y la Química como elementos primordiales de las otras ciencias que estudian la naturaleza.

El movimiento ascensional que sigue hoy Colombia se acelera con la creación de centros como el que motiva estas líneas, pues son los sabios, o si se quiere en términos más modestos, son los que se abstraen en altas elucubraciones, quienes en definitiva traen el pan, la abundancia y el bienestar a las multitudes que nunca o casi nunca, alzan la vista para contemplar la mano pródiga que los sacia de bienes.

Así, por ejemplo, del estudio sobre los valles y los lagos de la Cordillera Oriental surge el conocimiento y aprecio en que deben tenerse esos inmensos depósitos de energía acumulada, que mantienen la fertilidad de extensas regiones, fuentes vivas de calor, fuerza y luz, que quizá sea desatentado destruír, y que talvez la ley que fomenta la desecación de los altos pantanos y lagunas debiera enderezarse en sentido contrario para conservarlos. Ahora, precisamente para salvar la capital se ha impuesto la necesidad de construír un lago artificial!

El que de la Botánica y demás ciencias naturales se deduzcan inmediatamente enseñanzas prácticas, no quiere decir que sean inútiles las matemáticas y sus aplicaciones, por ejemplo, a la propagación de la luz, por no surgir con la misma sencillez aquellos frutos tangibles, pues sin la agudeza del cálculo es claro que la misma Física y la Química sobre rastreras, se harían inútiles. Además, campea aquí aquella frase de proyecciones eternas: "No sólo de pan vive el hombre". El espíritu fue creado para el conocimiento de la verdad, y cuanto más pura, más alto es el sustento.

La presentación de la nueva Revista, editada en la Litografía Colombia, está a la altura de su objeto; la reproducción en colores de los diplomas expedidos con ocasión del segundo centenario de don José Celestino Mutis, por la Academia de Ciencias de Madrid y la Unión Ibero-Americana de la misma ciudad, es un bello trabajo; a igual altura se encuentra la acuarela que adorna el artículo del señor Luis María Murillo. Los grabados en negro que ilustran los importantes artículos del doctor Luis Cuervo Márquez y del sabio profesor don José Cuatrecasas, nada tienen qué envidiar a las mejores revistas extranjeras.

Es usted, pues, merecedor de efusivas congratulaciones por la parte decisiva que le corresponde como promotor y primer Presidente de tan importante centro científico, y es para presentar a usted mis felicitaciones que le escribo estas líneas.

Me repito su atento amigo y seguro servidor,

Félix Cortés

—o—

"Colegio Oficial de Sevilla" (El Valle)

Sevilla, 22 de febrero de 1937

Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

A la Rectoría del Colegio Público de Varones de Sevilla le place acusar recibo del primer número de la "Revista Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales" que los socios de la Academia Colombiana de Ciencias, con singular acierto y patriotismo, han dado a la publicidad.

La Revista viene a llenar un vacío en la faz científica de Colombia, si se tiene en cuenta la orientación acertada que el Ministerio de Educación Nacional pretende dar al conocimiento y práctica de estudios trascendentales en el desenvolvimiento de vigor mental y económico de nuestro país.

Ante un fin tan noble como el de la Revista de la Academia de Ciencias, el Colegio hará todo lo posible por enviar publicaciones con la índole de las preocupaciones científicas en referencia, por lo que contará con el honor de recibir los números que se publicarán trimestralmente.

Se suscribe como un admirador de la Academia Colombiana de Ciencias,

Jorge Moncayo Guerrero, Rector

—o—

Bogotá, le 22 février 1937

Monsieur le Dr. Jorge Alvarez Lleras, Président de l'Academie Colombienne de Sciences Exactes, Physiques &

Monsieur le Président:

J'ai pris connaissance, avec grand intéret, du premier numéro de votre Revue et Bulletins trimestriels que vous avez bien voulu si obligeamment m'offrir.

J'ai lu, notamment, un certain nombre d'études, parmi celles que mes connaissances professionnelles me permettaient d'aborder: entre autres les articles qui traitent du mouvement des nuages et des courants sur le Capitale, du Rio Meta, du Trapéze amazonique etc., aussi, de mon éminent compatriote, M. le Général Perrier.

Permettez-moi de vous présenter mes modestes mais bien sinceres felicitations pour ces publications qui font le plus grand honneur a votre Académié, en meme temps qu'a son Président, et d'exprimer le souhait qu' elles soient amplement divulguées, pour le progrés constant de la Science et de l'humanité.

Veuillez agréer, Monsieur le Président, l'expression respectueuse de mes sentiments de considération et les plus distingués.

Louis Millot

—o—

"Servicio Geográfico Militar del Ecuador"

Quito, 23 de febrero de 1937

Señor don Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Bogotá.

Muy señor mío:

Me ha sido muy grato recibir la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", cuyos artículos son todos de inestimable valor científico.

Ruego a usted, señor Presidente, tenga a bien aceptar mi más cumplido agradecimiento por el envío de tan interesante publicación.

Me es grato presentar a usted, señor Presidente, la expresión de mi más distinguida consideración.

C. A. Pinto, Teniente Coronel. Director del S. G. M.

—o—

"The American Museum of Natural History".—Central Park West at 79th Street. New York.—February 26, 1937.

Dear Sir:

Your communication of January 1937 has just been received, as was also the first number of your "Revista".

I am very glad indeed to learn of the establishment of this new publication and to know that I may look forward to receiving future numbers. I have not had time as yet to do more than go over the pages hurriedly, but. I have seen enough to be impressed by the scope and merit of the publication, and wish to congratulate you upon such a contribution to science and education. I shall be very happy to see that you are on the mailing list for any of my future publications, although duties of administration prevent me from publishing as frequently as in former years, and that you will receive publications written by other members of this Department.

I am showing the "Revista" and your communication to the librarian of the American Museum and also to the New York Academy of Sciences, recommending that your institution be placed on their exchange lists.

May I take this occasion to extend to your Institution my very best wishes for the success of your new publication.

Very sincerely yours, **H. E. Anthony,** D. Sc. Curator

Señor Jorge Alvarez Lleras, Presidente—Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.

—o—

"Consulate General of Colombia. 21 West Street, New York

Marzo 1º de 1937

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá (Colombia).

Señor Presidente:

Tengo el gusto de acusar recibo del primer número de su muy apreciada "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales".

He encontrado esta publicación de sumo interés y ciertamente prestará un valiosísimo servicio a la Patria en la difusión de los conocimientos de nuestros científicos y a prestar un medio para que se lleve a cabo un intercambio de ideas entre los sabios del mundo, que ciertamente reportará al prestigio de nuestra Patria y de nuestros hombres de ciencia.

Del señor Presidente, muy atentamente,

E. Ospina Racines, Vicecónsul

—o—

"Centro de Historia de Pasto". Presidencia.—Pasto, 1º de marzo de 1937.

Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Muy estimados señores:

De la manera más atenta y cordial me permito agradecer a ustedes el envío, hecho a mi dirección personal, de la importantísima "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas,Físicas y Naturales", dirigida por el eminente hombre de ciencia y miembro muy conspicuo de la Academia, señor doctor Jorge Alvarez Lleras.

Por este mismo correo, y en correspondencia al valioso envío hecho por ustedes, remito, con destino a la Academia, un ejemplar de la obra "Gramática y Vocabulario de la lengua huitota", por el doctor Leopoldo von Kinder, que acaba de publicarse como suplemento al número 4 del Boletín de Estudios Históricos", de esta ciudad.

Mucho sabré agradecer a ustedes la atención que quieran prestarme, al continuar ordenando el envío de la interesante Revista en referencia, a mi dirección personal; y si ustedes quisiesen dirigir otro ejemplar al Centro de Historia de Pasto, Presidencia, con destino a la biblioteca de nuestra Institución, les agradecería igualmente, en nombre propio y en el de la entidad que tengo el honor de presidir.

Con mis cordiales votos por el éxito, cada día más creciente, de la importante publicación científica en la cual están ustedes interesados, me pongo a las órdenes de ustedes y me suscribo su muy atento y seguro servidor,

Ignacio Rodríguez Guerrero

—o—

"Arquidiócesis de Medellín".—Medellín, marzo 2 de 1937

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Director de la "Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Señor Director:

Hemos recibido el primer número de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", editada bajo los auspicios del Ministerio de Educación Nacional, Revista que será, como dice esa misma Dirección, un trasunto y expresión fiel de las posibilidades científicas de Colombia.

Al agradecer con toda sinceridad el envío de esta importante Revista, que hemos leído con sumo agrado, esperamos que la Dirección continuará enviándola, siempre que aparezca, segura de proporcionarnos con esto, como es de suponerse, un gusto especial.

Con sentimientos de alta consideración, me suscribo del señor Director, atento seguro servidor,

+ **Tiberio,** Arzobispo.—Administrador Apostólico

—o—

"Ministére de l'Agriculture". Jardin Botánique de l'Etat

Bruxelles, le 6 mars 1937

Monsieur Jorge Alvarez Lleras, Président de l'Académie Colombienne.—Bogotá.

Monsieur:

Je viens d'avoir entre les mains votre premier numéro de la Revue de l'Académie. Comme vous invitez les personnes intéressées au études académiques colombiénnes a demander l'echange, je me fais un plaisir de m'inscrire et vouts saurais gré de bien vouloir m'envoyer chaque bulletin dés qu'il parait.

Pour ma part, je me ferai un plaisir de vous envoyer mes travaux en échange.

Je vous remercie d'avante et vous prie d'agréer, Monsieur, l'assurance de mon considération trés distinguée.

P. Staner, Dr. Sc., Conservateur du Jardin Botanique (rue Royale, Bruxelles).

—o—

"Consulado General de Colombia en Italia"

Génova, 8 de marzo de 1937

Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, etc.—Bogotá.

Señor Presidente:

Se ha recibido en este Consulado el número 1º de la Revista de la Institución que usted dignamente preside. A miembros de algunas corporaciones científicas de esta ciudad he mostrado la referida publicación, de la cual han hecho notables elogios, lo cual me complazco en comunicar a usted, ya que al suscrito también le ha parecido tal Revista en extremo importante. Podría enviarse a la Biblioteca Nacional "Berio" de esta ciudad.—Portici Accademia, Piazza de Ferrari—al "Ministero della Pubblica Instruzione" y "Accademia delle Scienze" ambos de Roma, y desde luego a este Consulado.

Soy de usted, con distinguida consideración.,

Luis Felipe Angulo, Cónsul General

—o—

"Societé Botanique de France". 84 Rue de Grenelle. París.

Marzo 9 de 1937

Monsieur le Président:

Nous vous accusons reception de votre belle Revue et nous vous prions de nous en faire le service. Votre demande d'échange será soumise au prochain Conseil d'Administration qui seul a le pouvoir de statuer. Tous nos compliments pour sa présentation et pour le si intéressant article de notre sociétaire le Docteur Cuatrecasas, ainsi que pour le Frére Apolinar, qui lui aussi est des notres.

Veuillez agréer Monsieur le Président l'assurance de notre haute considération. **Charles Broyer**

—o—

"Observatorio del Ebro".—Tortosa, marzo 10 de 1937

Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Apartado número 2.584, Bogotá

Muy distinguido y apreciado colega:

Recibí el primer número de la preciosa "Revista de la Academia Colombia de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales" y al par que doy a esa Institución mi más cordial enhorabuena por tan interesante y magnífica publicación, ofrezco gustoso el canje con el "Boletín mensual del Observatorio del Ebro".

Por correo aparte me complazco en enviarle un ejemplar de mi última obra, "Contribución al estudio climatológico de la comarca de Tortosa" y atlas de nubes.

Con mis mejores votos por el éxito creciente de esa Academia y de sus publicaciones, aprovecha esta ocasión para ofrecerse de usted muy atento, seguro servidor y colega, que le saluda afectuosamente,

Luis Rodés, S. J., Director

—o—

"The American Museum of Natural History".—Central Park West at 79th Street. New York.

11 March 1937

Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Apartado 2.584, Bogotá, Colombia.

Gentlemen:

In the name of the Library, I desire to acknowledge with thanks the receipt of your Revista Vol. I Nº 1, which, in accordance with your letter of 25 september, 1936, is coming to us in exchange for our magazine "Natural History".

Permit me to congratulate you upon the fine appear ance of this new publication, as well as upon the valuable scientific contributions which it contains.

Very truly yours, **Hazel Gay,** Librarian

"Universidad Nacional de México".—Observatorio Astronómico Nacional.—Tacubaya, D. F., México

13 de marzo de 1937

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales. Observatorio Astronómico Nacional.—Bogotá.

Señor Presidente:

Con su atenta circular fechada en enero del corriente año, tuve el gusto de recibir el primer número de la Revista de esa Academia, de la que es usted digno señor Presidente.

He leído con verdadero interés algunos de los artículos que presentan, especialmente de Física y Matemáticas, y felicito a usted muy cordialmente por esta colaboración tan excelente.

Ruego a usted atentamente que si no fuese molesto para usted, tuviese a bien ordenar el envío de otro número a la Sociedad de Estudios Astronómicos y Geofísicos, a esta misma dirección.

Esperando continuar recibiendo esa valiosa publicación, me es muy grato presentar a usted las seguridades de mi más atenta consideración. **Dr. Joaquín Gallo**, Director

—o—

"Sociedad Cubana de Ingenieros".—Avenida de Bélgica, número 4. Habana.—Marzo 20 de 1937

Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Apartado 2.584, Bogotá. Colombia.

Muy señores nuestros:

Acusamos recibo, gustosos, de su atento escrito fechado en diciembre de 1936, así como de un ejemplar de su muy valiosa e interesante "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales" de esa hermana República.

Aceptamos con verdadero placer el canje que ustedes nos proponen y a ese efecto, les remitimos por este mismo correo, y en sobre aparte, un ejemplar de nuestra Revista, habiendo inscrito en nuestra lista de canjes su dirección, para el envío periódico de la misma.

Muy agradecidos por su distinción y con nuestro saludo, nos ofrecemos de ustedes, muy atentos y seguros servidores, "Revista de la Sociedad Cubana de Ingenieros".

Ing. Rafael García Bango, Administrador

—o—

"Institute of Plant Industry".—Library. Pr. 25th October, 17.—Leningrad, U. S. S. R.—le 21 mars 1937.

Monsieur Jorge Alvarez Lleras, Président—Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Carrera 8ª, Nº 8-00.—Apartado Nº 2.584. Bogotá. Colombia, Amérique du Sud.

Monsieur le Président,

Nous nous empressons de vous adresser nos remerciements les plus sincéres pour l'aimable envoi de votre intéressante "Revista" Vol. I Nº 1, accompagnée de votre lettre circulaire nous offrant gracieusement un échange régulier de publications.

C'est avec le plus grand plaisir que nous acceptons votre offre et nous vous prions de bien vouloir inclure notre Bibliothéque dans vos listes de distribution. Nous vous serions trés obligés si vous voudriez bien adresser les envois suivants comme suit:

"Library, Institute of Plant Industry, Prospect 25th October 17, Leningrad, USSR".

Nous avons l'avantage de vous faire parvenir sous pli séparé notre Bulletin of Applied Botany, of Genetics and Plant Breeding:

Série II Nº 9, et Série III Nos. 14 et 15, dans l'espoir que vous y trouverez quelqu'intéret.

Veuillez agréer, Monsieur, l'assurance de notre parfaite considération. **Georges Heintz**, Bibliothécaire

—o—

"Institut des Recherches Biologiques de Perm".—Perm. Zaimka. U. S. S. R. (Russie).—23—III—1937.

Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Gentlemen:

We acknowledge with thanks the receipt of Nº 1, Vol I of "Revista de la Academia" and inform you: 1) that we accept with a greatest interest your kind proposal to establish a continuous exchange of publications; 2) that we are sending you our latest publications (Nº 6 and 7 of vol. X of our "Bulletin", and Nº 3/4 of vol. VI of "Travaux" and 3) that our publications for the previous time may be found in the library of the "Sociedad Colombiana de Ciencias Naturales", Bogotá. Very truly, yours,

Secretary of the Institute

—o—

"Chemisches Zentralblatt".—Herausgegeben von der Deutschen Chemischen Gesellschaft.—Berlin W 35, den 23 Marz 1937.

An die Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Quimicas y Naturales.—Bogotá.

Wir bestaetigen den Eigang von Band 1 Nummer 1 Ihrer "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales" mit dem Begleitschreiben vom Januar 1937 und teilen Ihnen folgendes mit:

Die Deutsche Chemische Gesellschaft, gegen Ihre Veroeffentlichung

"Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales" zu tauschen. Sollten Sie mit diesem Tausch einverstanden sein, so bitten wir Sie, uns Ihre zusagende Antwort moeglichst umgehend zugehen zu lassen. Wir werden dann die Geschaeftsstelle der Deutschen Chemischen Gesellschaft veranlassen, Ihnen die "Berichte" regelmaessig zuzuschicken und hoffen. Ihre Publikation moeglichst umgehend nach Erscheinen zu erhalten.

Mit vorzüglicher Hochachtung Die Redaktion des Chemischen Zentralblattes.

Dr. M. Pflücke

—o—

"Société Royale Belge d'Anthropologie et de Préhistoire. Secrétariat: 9, rue des Sablons.

Bruxelles, le 23 Mars 1937

Monsieur le Président:

J'ai bien recu votre lettre du mois de janvier, par laquelle vous nous demandez l'échange avec nos Bulletins, et vous en remercie. Je suis également en possession du Nº 1 de votre Revue. Voulez-vous nous dire si vous comptez publier des articles intéressant l'Anthropologie, la Préhistoire et l'Ethnographie?

Veuillez bien agréer, Monsieur le Président, l'expression de mes sentiments tres distingués.

La Secrétaire-général,

Dr. León Dekeyser

Monsieur Jorge Alvarez Lleras, Président de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.

—o—

"Association Internationale de Geodésie".—Unión Géodesique et Géophysique Internationale. París, le 2 avril 1937.

Le Général Perrier, membre de l'Institut, Secrétaire de l'Association Internationale de Géodésie, a Monsieur le Président de l'Académie Colombienne des Sciences Exactes, Physiques et Naturelles, Observatoire Astronomique National, Apartado 2584.—Bogotá (Colombie).

Mon cher Président:

J'ai l'honneur de vous accuser réception de votre lettre de janvier 1937 et du premier numéro de la Revue trimestrielle de l'Académie Colombienne. Je vous félicite trés vivement de cette belle publication qui fait honneur a votre Académie.

Je crois que vous pourriez utilement l'adresser á notre Académie des Sciences, 23 quai Conti, Paris. Je pars pour un voyage d'un mois aux Etats-Unis et, a mon retour, je vous établirai une liste des établissements scientifiques ou des personnalités intéressés a recevoir votre publication a titre d'échange.

Je fais inscrire l'Académie Colombienne sur la liste des destinataires a titre gratuit de toutes les publications de l'Association Internationale de Géodésie, et je vous fais adresser par la voie de la Légation de Colombie a Paris:

1º Toute la collection du "Bulletin Géodesique", á l'exception des numéros 3, 4, 5, 6, 9, 10, 11, 12, 14 et 17 qui sont épuisés.

2º Les fascicules 1, 2 et 3 du tome 11, le tome 12 et le fascicule 1 du tome 13 des "Travaux de l'Association de Géodésie".

3º Nos publications spéciales Nos. 1, 2 et 3.

4º Le tome 1 de la "Bibliographie géodésique internationale".

Veuillez agréer, mon cher Président, l'expression de mes sentiments bien cordialement dévoués.

G. Perrier

—o—

"R. Stazione Sperimentale di Selvicoltura"

Firenze, le 9 avril 1937

A. M. le Dr. Jorge Alvarez Lleras, Président de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Monsieur le Président,

Nous avons recu par le moyen du Touring Club Italien (Milano) le premier numero de la "Revista de la Academia Colombiana", que nous avons trés apprecié par la haute importance des travaux qui y sont publiés.

En acceptant votre gentile invitation, nous sommes bien heureux de vous envoyer en échange les publications de notre Station Experimentale de Silviculture et nous vous rémercions d'avance si vous aurez l'obligeance de faire figurer notre adresse dans vos listes de distribution.

Par le méme courier nous avons expedié a l'adresse de l'Académie quelqu'une des nos publications.

Agréez, Monsieur le Président, nos meilleurs rémerciments et l'expression de nos sentiments distingués.

Le V. Directeur,

Prof. L. Fenaroli

Shibayama Natural Science Laboratory".—Dangosaka, Komagome, Tokyo (Japan).—April 14, 1937.

Doctor Jorge Alvarez Lleras, President of the "Academia Colombiana de Ciencias".—Bogota. Rep. of Colombia.

Dear Doctor Lleras,

I wish to thank you for your sending of "Revista de la Academia Colombiana". I have gone over this book carefully and I think it will be very useful to increase the friendly relations between the scientits of the Colombia and those of the Japan. If there is any thing wich I can be of use to the Colombian scientists, please write to me at any time.

We are, Sir, Your obedient servants,

M. Shibayama, Director.

——o——

"Consulado de la República de Colombia".—Santo Domingo. Ciudad Trujillo, Dit. de Sto. Domingo, abril 18 de 1937

Señor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas.—Bogotá, República de Colombia.

Señor Presidente:

Tengo el grato honor de acusar a usted recibo del número primero de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", de su dirección, y que el Ministerio de Educación Nacional publica trimestralmente.

Me complace mucho asegurarle, estimado señor Director, que el variado y muy escogido contenido de esta Revista me ha sido de grandísima utilidad para hacer conocer en este país —empeñado como estoy en estrechar cada vez más las buenas relaciones— cuánto es el progreso de la República de Colombia. En consecuencia, señor Director, le estimaré mucho que continúe remitiéndola a este Consulado General.

Con mi mayor consideración y muy alta estima, soy de usted muy atentamente, **Prof. Luis Emilio Aybar Delgado**, Cónsul General de Colombia ad-interim.

——o——

"Consulado General de Colombia". "Deutschlandndhaus". Valentinskamp 90.—Hamburgo, 21 de abril de 1937

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.—Bogotá. Apartado 2.584.

Señor Presidente:

Junto con su apreciable circular de enero del corriente año, tuve el gusto de recibir el ejemplar que se sirvió enviarme del primer número de la Revista de esa important asociación. Doy a usted las más expresivas gracias por este envío y aprovecho la ocasión para felicitarlo, y por su digno conducto a los demás miembros de la Academia, por la referida publicación que, tanto en su parte tipográfica como en su contenido, está a la altura de sus similares que se publican en otras partes del mundo.

Mucho sabré agradecerle el que continúe enviándome la Revista para el archivo de este Consulado General, por cuyo favor le anticipo mis mayores agradecimientos. Me permito insinuarle la conveniencia de remitirla igualmente a las siguientes entidades, donde suelen reunirse numerosas personas de nuestra raza e idioma, y donde será leída con gran interés:

"Sociedad de Amigos del Instituto Ibero-Americano. Hamburgo.—Gorch Fockwall 15" e "Instituto Ibero Americano.—Berlín".

De usted muy atento y seguro servidor,

Alberto Carrizosa, Cónsul general

——o——

Pasto, abril 22 de 1937

Academia Colombiana de Ciencias Exactas.—Apartado número 2.584.—Bogotá.

Muy señores míos:

El haber estado ausente de la ciudad ha hecho que no me haya dirigido oportunamente a ustedes acusando recibo de la "Revista de la Academia Colombiana", la que francamente considero digna de toda alabanza: los temas tratados y el desarrollo llevado con verdadero rigor matemático hacen pensar con placer y con orgullo que Colombia, al incorporarse al progreso de las Ciencias Exactas, lo hace ocupando un puesto de honor.

Mi objeto es dar a ustedes las más cumplidas gracias por el envío de la Revista, al propio tiempo que les suplico continúen enviándola a mi dirección.

Sin otro particular y anticipando mis agradecimientos, soy de ustedes atento y S. S., **Jorge Rosero Rivera**

——o——

Medellín, abril 29 de 1937

Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Muy distinguido y estimado amigo:

Indudablemente es a la ilustración y a la generosidad de usted a las que debo el favor de haber recibido en estos días el primer número de la muy importante "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", que ha empezado a publicarse en esa capital bajo la ilustrada y habilísima dirección de usted, y que está llamada a prestar grandes servicios a la juventud estudiosa de Colombia y de otros centros científicos de los demás países de Europa y América, por los muy ricos conocimientos que publica en sus variados artículos sobre las casi olvidadas ciencias exactas, físicas y naturales.

Con positivo gusto doy a usted mis más sinceros agradecimientos por el recuerdo que ha hecho de este su humilde admirador, enviándome tan precioso regalo e invitándome a colaborar en esa valiosísima Revista, a la que enviaré, si usted las estima convenientes, mis humildes publicaciones geográficas, que usted debe conocer y que hoy me honro en ofrecerle en reciprocidad.

Sin otro particular, me suscribo atentamente, de usted muy atento, seguro servidor, **Angel M. Díaz Lemos.**

——o——

"Gobernación de Cundinamarca".—Dirección de Educación Pública. Sección Técnica.—Bogotá, 26 de mayo de 1937

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—E. S. D.

Muy señor mío:

He tenido oportunidad de conocer el número 1º de la admirable Revista científica en buena hora confiada a su dirección, y me es altamente placentero rendir a usted homenaje de gratitud y admiración por la campaña emprendida con la divulgación científica de la misma.

Ruego a usted muy atentamente se sirva contarme entre los favorecidos con el envío de tan importante publicación, por lo cual anticipo a usted mis agradecimientos.

Soy de usted atento servidor, **Gabriel Anzola Gómez**, Director de Educación.

——o——

"Escuela Superior de Agricultura Tropical". Dirección. Cali, mayo 31 de 1937

Señor Administrador de la "Revista de la Academia de Ciencias". Observatorio Astronómico Nal.—Bogotá.

Muy señor mío:

Por una atención que agradecí muchísimo, recibí particularmente el primer número de la Revista de la Academia. Considero de suma conveniencia para la Biblioteca de la Escuela esta revista de tan profundo interés científico, y por tal motivo, me permito rogar a usted el favor de remitirla regularmente desde el segundo número.

Dándole anticipadamente las gracias por su atención, me es grato suscribirme de usted atento y S. S.,

I. Vidal y Guitart, Director

——o——

"Sociedad de Ingenieros de Bolivia"

La Paz, 31 de mayo de 1937

Señor ingeniero don Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Señor Presidente:

Acusamos recibo del primer número de la Revista de la Institución que usted preside, enviado en calidad de canje, en reciprocidad del cual remitimos la colección del Boletín que publica esta Sociedad.

Al agradecerle dicho envío, queremos felicitar a la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, en la persona de su distinguido Presidente, por la publicación de su valiosa e importante Revista.

Con este motivo saludamos a usted muy atentamente,

A. de Santa Cruz, Presidente.—**Carlos López**, Secretario

——o——

"Sociedad de Agricultores de Colombia"

Bogotá, 3 de junio de 1937

Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras, Director de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Apartado Nº 2.584.—Ciudad.

De la manera más atenta rogamos a usted se sirva ordenar el suministro a esta Corporación del número 2 de la importantísima publicación de esa Academia, que se honra teniéndolo a usted como Presidente. Tenemos el gusto de poseer el número 1º de la Revista de la Academia, y anhelamos obtener el número 2º, que ahora solicitamos, y los siguientes que se publiquen, con el fin de coleccionar y mantener la obra completa en nuestra biblioteca. En reciprocidad a este pedimento enviaremos a esa Academia nuestro periódico "Revista Nacional de Agricultura", a contar del número de enero de 1937. De las ediciones anteriores no podemos remitirles ningún ejemplar porque están agotadas.

Damos a usted las gracias por la bondadosa acogida que se sirva dispensar a esta comunicación, y tenemos el gusto de repetirnos sus servidores y compatriotas muy atentos, **Alberto Villa-Real**, Secretario General

——o——

"Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario"

Bogotá, junio 7 de 1937

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Director de la "Revista de la Academia de Ciencias Exactas" de Bogotá.

Muy apreciado doctor:

Por el muy digno conducto suyo, agradecemos altamente a la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales el envío que están haciendo para esta biblioteca del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, de la publicación trimestral de esa Academia.

Sabiendo apreciar en lo que vale esa importante Revista, la conservaremos con todo cuidado en esta biblioteca, donde tendrán ocasión los estudiantes de enterarse de su contenido científico.

Es una positiva lástima que no nos puedan enviar más que un ejemplar.

Cumplo así con el expreso encargo que el señor Rector del Colegio, doctor José Vicente Castro Silva, me hizo de presentar a esa Academia su agradecimiento y el del Rosario al mismo tiempo, por la atención que nos han hecho al enviarnos su Revista.

Quedo de usted muy atento y S. S.,

Tomás Lombo B., Bibliotecario

—o—

L. C., junio de 1937

Señor Secretario de la Academia:

Muy atentamente aviso a usted recibo de las primeras entregas de la Revista con que la Corporación se ha dado a conocer en pleno desarrollo de sus trabajos, bajo la dirección del doctor Alvarez Lleras. Agradezco el honor del envío, y no puedo menos de aplaudir la manera tan digna como aquel órgano de publicidad viene a representar nuestra alta cultura, constituída por un grupo escogido de hombres doctos, cuyos estudios podrían ir firmados por cualquier sabio de fama europea.

Soy del señor Secretario, atento servidor y amigo,

Juan C. García, Presbítero

Al señor doctor Alberto Borda Tanco, Secretario de la Academia Colombiana de Ciencias, etc.—E. L. C.

—o—

"Colegio de San José de Guanenta"

San Gil, 23 de junio de 1937

Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Estimado Señor Secretario:

Acabo de recibir, esta mañana, el segundo número de su valiosa Revista, por lo cual le envío a la par que mis felicitaciones por la labor realizada, mis agradecimientos por el favor que hace a esta Comunidad. Por el valor de los artículos que encierra, como por su presentación, merece la Revista el lugar preferente en todas las bibliotecas.

Agradeciéndole a usted, señor Secretario, el dón de los dos números con que obsequió a esta biblioteca, me pongo a sus gratas órdenes.

Soy de usted atento y S. S.,

Hermano Francisco, Director

—o—

"Museo Nacional de Historia Natural".—Santiago de Chile

Santiago, 4 de junio de 1937

Señor Jorge Alvarez Lleras, Presidente de la Academia de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales. — Bogotá.

Estimado señor:

Hemos tenido el gusto de recibir el primer número de la Revista trimestral de la Academia de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales, que luce una magnífica presentación artística, tanto por las hermosas láminas en colores, como por la excelencia de su material científico.

Es para nosotros un honor aceptar el canje, y conformes con esto, hemos anotado su Revista en nuestra lista de canjes.

Por paquete postal aparte, tengo el agrado de remitir a usted los tomos XII al XV del Boletín del Museo Nacional de Chile.

Sin otro particular y en la esperanza de que reciba oportunamente el envío, soy de usted con toda atención, su seguro servidor,

Alberto Fraga Guichard, Secretario Bibliotecario

—o—

"Museo Nacional Tihuanacu"

La Paz (Bolivia), 24 de junio de 1937

Señor don Jorge Alvarez Lleras. Academia Colombiana de Ciencias Exactas.—Bogotá, Apartado Nº 2.584.

De mi alta consideración:

Presuroso doy respuesta a su estimable comunicación de fecha 12 de abril del año en curso, interpretándole en nombre de la Institución que dirijo, mi reconocimiento por haberme registrado usted en los directorios de la benemérita Academia de la cual es su digno Presidente, para favorecernos con el envío de su prestigiosa Revista, que ha sido muy aceptada en mi país, y mucho más en los centros científicos y culturales, donde he logrado su lectura y difusión. Publicaciones de esta naturaleza no solamente deben considerarse como legítimo orgullo personal suyo sino que honran al hermano país de Colombia.

Referentemente al envío de canjes por parte nuéstra, debo comunicarle que muy gustoso y complacido podré enviarle el Boletín de este Museo, que se editará oportunamente, para lo cual tengo advertencia preferente de su dirección.

L ruego aceptar las expresiones de mi más alta consideración y simpatía.

Max Portugal, Director del Museo Nacional

—o—

"Consolato di Colombia in Torino"

Turín, 26 de junio de 1937

Dirección: Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Este Consulado ha recibido, hace algún tiempo, el primer número de la Revista de esa Academia, publicación que atestigua sobre el adelanto de la producción científica colombiana.

He cumplido con el deber de llevar a conocimiento de medios culturales de esta ciudad particularmente interesados en esos estudios, el contenido de la Revista, que continuaré recibiendo con el mayor gusto, con seguro provecho para la valorización de la cultura colombiana.

Soy de ustedes seguro servidor y amigo,

Prof. Domenico Giovine, Cónsul de Colombia

—o—

Buga, julio 2 de 1937

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Respetable doctor:

Acuso recibo del número 2 de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales". Agradezco sinceramente el envío, y honradamente le manifiesto que nada deja que desear la Revista, tanto en su presentación, como en los artículos de interés científico que ella trae. Lamento positivamente no haber adquirido el número 1º

Agradeciéndole la atención, me suscribo de usted atento, seguro servidor y amigo,

José María Medina N., I. C.

—o—

Popayán, julio 4 de 1937

Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Muy señor mío:

Con mucho gusto aviso a usted recibo del ejemplar número 2 de la "Revista de la Academia Colombiana".

Al dar a usted los debidos agradecimientos por tan valioso envío, me permito manifestarle mi gran satisfacción como colombiano, al ver que hoy se realiza un gran anhelo en la Patria: la difusión de los problemas científicos, desarrollados por maestros insignes, cuyos nombres se guardan entre nosotros con verdadero orgullo nacional.

La tarea que usted y sus dignos colaboradores se han impuesto, es ardua, pero llena de esperanzas, porque será la continuación de la estela luminosa que nos dejaron ilustres sabios cuya memoria evoca el tiempo con un himno de alabanza.

Deseo para usted y sus ilustres compañeros los espléndidos triunfos a que son acreedores.

Con toda consideración me honro en suscribirme de usted, atento y seguro servidor,

Daniel Rengifo

—o—

Cali, julio 4 de 1937

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá, Carrera 8ª, número 8-00.

Señor de todo mi aprecio:

La presente tiene por objeto agradecerle el envío de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", publicada bajo su acertada dirección. La Revista responde cumplidamente a las necesidades del país y a la gloriosa, aunque interrumpida tradición, de nuestra Patria.

Con raro acierto ha distribuído usted el material de las dos entregas en mi poder, y dan cabal idea de lo que será la Revista en el futuro. Continúe usted sin desmayo en esta fecunda labor, ya que, como lo señaló el doctor Castro Silva en su discurso en el Segundo centenario del nacimiento de Mutis, "no hay patria sino cuando a poder de inteligencia y voluntad se compenetran y unimisman los hombres y el suelo que les corresponde".

Hace ya varios años estoy entregado a las labores agrícolas y al estudio de la Botánica aplicada, principalmente al ramo de árboles forrajeros tropicales y subtropicales, como natural complemento de una industria pecuaria asentada sobre los recursos económicos propios de nuestras zonas cálidas. Ojalá alguno de mis estudios pudiera tener cabida en su Revista.

. . . . . .

Ojalá me avisara oportunamente si mis noticias pueden serle de alguna utilidad, pues será para mí una positiva satisfacción poder ayudarle modestamente en su noble tarea.

Queda en espera de sus órdenes su atento admirador y amigo,

Ciro Molina Garcés

"Centro Científico "Caldas".
Medellín, julio 16 de 1937

Doctor Jorge Alvarez Lleras.—Observatorio Astronómico, Bogotá.

Muy apreciado señor:

Los miembros del Centro Científico "Caldas" envían a usted el más sincero agradecimiento por la fineza que ha tenido al corresponder a los deseos expresados por el Centro, enviándoles su valiosa e interesante Revista.

Al mismo tiempo se complacen en presentarle una calurosa felicitación por el bello formato y alta calidad de los artículos científicos, que dicen muy alto de la sabia Institución que usted dignamente preside.

Esta nota se ha hecho en cumplimiento de una de las proposiciones presentadas en una de las sesiones anteriores de este Centro, y aprobada por unanimidad.

Del señor Director, afectísimo y S. S.,

Manuel Paredes O., Secretario

—o—

"Servicio Geográfico Militar"
Quito, 21 de julio de 1937

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales. — Bogotá.

Me ha sido grato recibir la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, cuyos artículos son de inestimable valor científico.

Ruego al señor Presidente, tenga a bien aceptar mi más cumplido agradecimiento por el envío de tan interesante publicación.

C. A. Pinto, Teniente Coronel

—o—

"Instituto de Zoología General y Sistemática"
Santiago, 22 de julio de 1937

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Director de la "Revista de la Academia Colombiana".—Bogotá.

Muy respetado señor y colega:

Muy grato me ha sido recibir ayer el número 2 de la magnífica Revista que bajo su hábil dirección comienza a publicar la Academia de Ciencias de su país.

Mientras la leo detenidamente, la he recorrido desde luego a la ligera, y veo que es magnífica y está llamada a prestar grandes servicios al desarrollo de las ciencias en Colombia.

Algunos de los señores miembros de la Academia ya me eran conocidos por sus trabajos, y otros han tenido correspondencia directa conmigo.

Me tomo la libertad de solicitar el número 1º, que no me ha llegado, y de remitirle, por si fuera del agrado de los señores Académicos, el tomo 40 de mi "Revista Chilena de Historia Natural".

Con sentimientos de consideración soy su seguro servidor, **Prof. Dr. C. E. Porter.** Director.

—o—

"Instituto Nacional "Mejía"
Quito, 24 de julio de 1937

Señor don Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Muy señor mío:

A la biblioteca que regento acaba de llegar el valiosísimo volumen de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales", número 2º, correspondiente a los cuatro primeros meses del año en curso, que se edita bajo su hábil e inteligente dirección. Como la publicación aludida merece conservarla con todo esmero y cuidado para proporcionarla empastada a los lectores de este depósito cultural, ruego a la gentil atención de su director, se digne ordenar se nos asista con el envío del tomo 1º, porque privarnos de poseer la colección de tan brillante como enjundiosa Revista me parece ilógico y grave para los intereses culturales, especialmente en la disciplina científica, que es su mayor aporte.

En la lista de canjes para la remisión del Boletín del Instituto Nacional "Mejía", se halla ya intercalada la dirección postal del órgano que honra al país norteño, para de esta manera robustecer el intercambio intelectual entre la docta Corporación y el plantel al cual pertenezco como bibliotecario.

Alberto del Corral A.

—o—

Limache (Chile), 25 de julio de 1937

Señor Profesor don Jorge Alvarez Lleras, Director de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá (Colombia).

Muy distinguido señor:

Por el correo de ayer he tenido la grata sorpresa de recibir, de parte del doctor Porter, un fragmento del estudio del doctor Cuatrecasas, sobre Fitogeografía colombiana; estoy vivamente interesado por obtener completa esta interesantísima publicación, que es sin duda, la primera que se hace en Sur América, siguiendo la más avanzada y nueva escuela de los estudios de la Geobotánica. Me he permitido molestar a usted con este objeto, en la esperanza de que me sea posible lograr obtener dicha publicación. Simultáneamente estoy trabajando acá en Chile, con el mismo plan de investigación, y es por consiguiente, de mucho valor para mí poder consultar dicho trabajo.

Hasta la fecha no tengo canje botánico con Colombia y, justamente, la semana pasada escribía a Estados Unidos, Perú y Ecuador, solicitando direcciones de botánicos de su país; ahora, que se me presenta la oportunidad de hacerlo directamente, me permito molestarlo también a usted en este sentido. Me intereso muy en especial por recibir herbario de Crucíferas y semillas de Liliáceas y Amarilidáceas para estudios sobre cultivos.

Hoy despacho separadamente, algunas reimpresiones de mis trabajos. Por mi parte, ofrezco a usted los duplicados de que disponga en mi herbario, de los grupos por los cuales se tenga interés, y además en la recolección de semillas o material chileno en que le pueda ser de alguna utilidad.

En espera de sus gratas noticias, quedo de usted muy atentamente,

A. Garaventa H.

—o—

Pasto, julio 29 de 1937

Señor Presidente de la Academia de Ciencias Exactas y Naturales.—Bogotá.

He recibido los dos valiosos números de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, y con el segundo, la atenta circular de diciembre del año pasado, la que rendidamente agradezco.

Estoy vivamente empeñado en seguir el progreso científico de mi Patria, y ningún órgano de publicidad cuenta con colaboración tan selecta y valiosa, como la que con lujo de ilustraciones viene editando la Academia.

.....

Quedo de usted, atento servidor y amigo,

Samuel Chaves S., Ingeniero Civil

—o—

"Ministére de l'Agriculture.—Jardin Botanique de l'Etat"
Bruxelles, le 29 juillet 1937

Monsieur,

J'ai bien recu le Nº 2 du vol. 1 de votre belle revue de l'Académie Colombienne.

Je tiens a vous en remercier. J'ai lu avec intérét les études de Botanique qui y sont consignées et ai beaucoup admiré la parfait présentation des articles.

Veuillez agréer, Monsieur, l'expression de mes sentiments distingués.

Dr. P. Staner, Conservateur

—o—

"The New York Public Library"
New York, August 4, 1937

Al señor Secretario, Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Carrera 8ª, Nº 8-00. Apartado Nº 2.584.—Bogotá (Colombia).

Dear Sir:

Please accept our thanks for the copy of vol. I, Nº 2 (January-April 1937) of the Revista of the Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, which you so kindly sent us. We are very glad indeed to have this number and appreciate your courtesy in forwarding it to us.

The fact that you sent us the issue mentioned leads us to assume that our name has been placed on your mailing list to receive Nº 3 and later as printed. May we not have definite information to this effect?

Do you intend to publish title pages and indexes in connection with the volumes of your Revista? If so, may we hope to receive these parts also. In case, however, they are not to be published, will you let us know?

Very truly yours,

H. M. Lydenberg, Director

—o—

Pasto, agosto 2 de 1937

Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá, Apartado número 2.584

Tengo el honor de acusar recibo del número 2 de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", como también del "Bosquejo de Paleontología Colombiana. Segunda Edición".

No sé cómo agradecer el envío de tan importantes publicaciones, que son una de tántas joyas de la ciencia colombiana. En 1936, recibí dos Boletines de la Sociedad Geográfica de Colombia, que por sus datos muy prestantes, andan de mano en mano, entre los aficionados a la verdadera economía intelectual. Otro tanto pasará con la Revista, recibida en esta fecha, y por cuyo sucesivo envío doy mis anticipados agradecimientos.

Un respetuoso y atento admirador de los honorables miembros de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, y de la Sociedad Geográfica de Colombia,

Virgilio Ramírez, I. C.

"Centro de Historia de Pasto"
Pasto, 4 de agosto de 1937

Señor doctor don Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Muy estimado doctor:

Acabo de recibir el número 2 de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", que constituye un verdadero motivo de orgullo científico para el país, y una verdadera gloria para su Director, tanto por el material que aquélla contiene, cuanto por su presentación, que nada deja que desear. Mil gracias por el envío, que espero continuar recibiendo, con toda regularidad.

Con mis agradecimientos muy cordiales por estos envíos (así como por el del folleto del doctor Botero Arango, sobre Paleontología colombiana, muy digno de aplauso), me es grato repetirme de usted muy atento y obsecuente admirador,

Ignacio Rodríguez Guerrero

—o—

"Colegio de San José".—Medellín, febrero 9 de 1937

Doctor Jorge Alvarez Lleras.—Bogotá.

Muy estimado señor:

Hemos tenido el sumo placer de recibir la interesante publicación "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", que nos ha sido gentilmente enviada, junto con una nota del Ministerio de Educación Nacional.

A juzgar por este primer número, la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias será una representación brillante en el campo de la investigación mundial, al mismo tiempo que la continuación fiel de la cadena de triunfos científicos con tánto esfuerzo elaborada por la Expedición Botánica, orgullo de nuestra Patria en pasadas centurias.

Reciba usted, junto con sus distinguidos colaboradores, la expresión de nuestra felicitación sincera.

Para atender a lo expresado en su nota, nos hemos permitido enviarle nuestro Boletín anual, junto con un pequeño estudio sobre Botánica en esta región.

De sobra está decirle que nos es en extremo placentero continuar recibiendo su interesante publicación.

Una vez más le damos las gracias y nos repetimos sus afectísimos y seguros servidores. **Hno. Gervasio,** Rector

—o—

"Office International pour la Protection de la Nature"
Bruxelles, le 11 mars, 1937

Monsieur Jorge Alvarez Lleras, Président de l'Academia Colombiana de Ciencias Exactas.—Bogotá.

Monsieur le Président:

Nous avons le plaisir de vous accuser réception de votre lettre-circulaire portant la date du mois de janvier 1937, ainsi que du premier numéro de la "Revista" publiée par l'Institution que vous présidez.

Nous sommes trés heureux d'etre en possession de cette magnifique revue, et acceptons avec plaisir l'échange que vous proposez; toutes nos publications vous seront donc dorénavant envoyées des leur parution.

Veuillez agréer, Monsieur le Président, l'assurance de notre trées grande considération.

Pour l'Office International pour la Protection de la Nature, **Ferdis Graim,** Secrétaire du Comité Exécutif.

—o—

París, 3 de agosto de 1937

Señor Director de la Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Señor Director:

Muy agradecido por el envío: he tenido el honor de recibir los dos primeros números de su Revista, que he leído con verdadera atención, y no puedo menos de manifestar a usted mi simpatía y aun mi admiración y mi aplauso sincero por esa obra trascendental que servirá de estímulo para desarrollar las capacidades de nuestros compatriotas en la más bella y fecunda vía para el engrandecimiento de nuestro país.

Gustoso continuaré leyendo la Revista, a la que deseo próspera y larga existencia, para bien de la República, y no esquivaré el canje con publicaciones de su índole, cuando la ocasión se presente.

Me es honroso suscribirme del señor Director, atento servidor y compatriota,

Camilo Torres Elicechea

—o—

"Asociación Nacional para la Planificación de la República Mexicana.— México, D. F., agosto 5 de 1937.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Al acusar a usted recibo del número 2 de su muy interesante Revista y del folleto "Bosquejo de Paleontología Colombiana", me es grato felicitar a esa Academia, en nombre de esta Asociación, por la notable labor cultural que están realizando y que revela el adelanto intelectual de esa República, hermana de la nuéstra.

Ing. Enrique E. Schulz, Secretario

"Facultad de Filosofía y Teología".—San Miguel. República Argentina.—Agosto 10 de 1937.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Ciencias Naturales, Exactas y Físicas.—Bogotá.

De mi consideración:

Hemos recibido estos días el espléndido número 2º de la Revista de la Academia, y al mismo tiempo que hemos quedado altamente impuestos del nivel científico de tal publicación, le agradecemos su atención. De nuestra parte, le hemos enviado de nuevo los números de "Estudios", lamentando estar agotado el número de enero.

Como usted pide indicaciones de entidades con las cuales pueda entablar canje de publicaciones, le indicamos el Observatorio de Física-Cósmica anexo a nuestra Facultad, cuyas publicaciones le podrán interesar. La dirección es: "Observatorio de Física-Cósmica.—Director: Ignacio Puig, San Miguel. F. C. P., Argentina".

Aprovecho la ocasión, para saludarle con mi consideración más distinguida,

R. Salroda, secretario

—o—

Barranquilla, agosto 12 de 1937

Señor doctor Jorge Alvarez Lleras, Director del Observatorio.—Bogotá.

Estimado señor y amigo:

Reciba ante todo mi afectuoso saludo. Hace unos días tuve el gusto de ver un ejemplar de la "Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", dirigida por usted, y sincera y lealmente le digo que permanecí admirado contemplando sus hermosas y nítidas ilustraciones, y leyendo los trabajos allí insertos.

Obras así son escasas y denotan un gran espíritu de investigación y un gran patriotismo. Reciba usted mi cordial y entusiasta felicitación.

Le ruego me incluya entre los que reciben la Revista; fui miembro de la extinguida Sociedad de Ciencias Naturales, de la cual era Director el Hermano Apolinar María.

Le remito un ejemplar de mi libro sobre la "Transfusión de Sangre".

Con mis buenos deseos por su bienestar, quedo como siempre, su atento, seguro servidor y amigo.

Martín Méndez S., Médico-Cirujano

—o—

"Colegio Académico".—Buga, Valle (Colombia)
Buga, agosto 27 de 1937

"Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.—Bogotá.

Consagrado hace varios años al profesorado, puedo apreciar los excelentes servicios que ofrecen las publicaciones de carácter científico que, como la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", son un verdadero exponente del adelanto del país y una prueba inequívoca de la competencia de quienes las impulsan y dirigen con magnífico acierto, constituyendo, además, un orgullo para la Nación.

Interesado en esta clase de estudios y disciplinas, solicito el envío, ojalá desde el primer número, y agradeciendo a la Academia la atención, me es honroso suscribirme como su atento servidor y amigo.

Manuel J. Delgado V.

—o—

"Museum National d'Histoire Naturelle.—57, rue Cuvier, Paris (Ve.).—8 Aout 1937.

Monsieur le Président et cher Collégue,

Je vous remercie de l'aimable envoi du premier numéro de la "Revista de l'Academia Colombiana de Ciencias Exctas, Fisico-Químicas y Naturales", que j'ai bien recu et que j'ai lu avec le plus vif intéret.

Avec grand plaisir que profiterai de votre offre de me faire parvenir les prochains numéros de cette belle revue, et j'aurai l'honneur de vous faire parvenir, en Octobre, une importante série de nos publications.

J'espere donc que vous voudrez faire figurer mon nom et mon adresse sou vos listes de distribution et que vous voudrez bien me faire envoyer les Nos. 2 et suivants de votre belle Revue. De mon coté, je vous adresserai régulièrement nos publications.

Croyez bien, je vous prie, Monsieur le Président et cher collegue, a mes sentiments les meilleurs et les plus distingués. **Prof. Louis Germain,** Directeur du Muséum National d'Histoire Naturelle.

—o—

"Steven Fogaris".—157 Fourth Street Pasaic, New Jersey
July 31, 1937

Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Dr. Alberto Borda Tanco, Secretario.—Bogotá (Observatorio Astronómico Nacional. Carrera 8ª Nº 8-00. Apartado Nº 2.584. (Colombia, S. A.).

Señor Secretario:

Today I was very, very happy to receive the second number of your "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales". It is indeed a very

well printed volume and is a great credit to the **"Litografía Colombia".** You perhaps know that in our capital city; Washington, D. C., we have the largest printing plant in the world—the United States Government Printing Office. **Your volume compares favorably with the work they turn out.**

I take pleasure in sending you, under separate cover the following:

October, December, 1936 and February, April numbers (four) of the "Monsanto Current Event"; and Vol. 84, Nº 3019 of the Proceedings of the United States National Museum.

I believe you will be especially interested in these articles in "Monsanto Current Events": "Alcohol in Industry" and "Services of Wood to Man Aided by Chemistry" in October issue; "Rubber", "Christmas Focuses Attention on Chemistry" and "August Kekulé" in December issue; "Without Abrasives... No Mass Production", "Phosphoric Acid", and "Justus von Liebig" in February; "Chemical Signpost", "Modern Milk Products" and "Mendeleeff" in April issue. The Proceedings are entitled, "Moths of the Genus Rupela (Pyralididae) Schoenobiinae" and describes tropical moths found in Brazil and vicinity. Colombia is mentioned on page 363, and Panama, Venezuela, the Guianas, Ecuador, Peru and Brasil, are mentioned thruout the essay. I hope this paper will enlargen your knowledge on the Moth of the Genus Rupela.

Sincerely yours,

Dr. Steven Fogaris

—o—

Conceptos de la prensa periódica

("El Siglo", enero 10 de 1937)

Lujosamente editada acaba de aparecer la primera entrega de la Revista que sirve de órgano a la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, correspondiente de la Española del mismo nombre, dirigidas ambas, la Revista y la Academia, por el distinguido intelectual doctor Jorge Alvarez Lleras, actual director del Observatorio Astronómico Nacional.

Fue en el benemérito Instituto de La Salle donde se formó por primera vez una Academia de Ciencias Naturales, Academia que obtuvo en su favor la Ley 39 de 1913, que le reconocía una subvención de cien pesos mensuales.

Más tarde, las iniciativas del eminente hombre público doctor Antonio José Uribe, cristalizaron en la Ley 16 de 1929, que reconoció la oportunidad y la conveniencia de la Academia Nacional de Ciencias, fundada en Bogotá por un grupo de profesionales y cuyo objeto era fomentar las investigaciones de las ciencias exactas, físicas y naturales, y promover su desarrollo en Colombia. La misma ley le reconoció a dicha Academia su carácter de autónoma y aprobó, además, la fundación de una Asociación Nacional para el progreso de las ciencias, con el fin de promover y vulgarizar en Colombia las ciencias exactas y naturales. Además de un auxilio de cuatro mil pesos anuales, la mencionada ley ordenaba que a dichas Academia y Asociación se le proveyera de locales y mobiliarios adecuados para su funcionamiento, y ordenaba que en los presupuestos nacionales se incluyeran las partidas necesarias para cubrir esos gastos y los demás que fueran indispensables.

Desgraciadamente la inconstancia tropical que nos caracteriza impidió que lo dispuesto por dicha ley, que encarnaba una bella y patriótica iniciativa, fuera la realidad que soñaron sus autores.

Posteriormente el ilustre literato y procero servidor de la República, doctor José Joaquín Casas, en ejercicio de su misión diplomática en España, solicitó y obtuvo de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de que era presidente el sabio ingeniero español Torres Quevedo, que a la que al menos en letra muerta e intenciones existía entre nosotros, se le reconociera el carácter de correspondiente de la Ibérica, noble actuación que vino a quedar perfeccionada con la Ley 34 de 1933 y con el decreto 1.218 del año pasado.

Esta es en síntesis la historia de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, que parece entra al fin en vías de consolidación y adelantamiento, bajo la experta dirección del eminente director del Observatorio Astronómico, hombre que reúne a sus vastos conocimientos y sus grandes servicios a la ciencia y a la Patria, la modestia que caracteriza al verdadero sabio. Pedantería y ciencia son a la verdad términos que se excluyen, pues que al compás que aprendemos nuevas nociones, los horizontes inmensos que ellas nos abren, nos convencen más de nuestra limitación y poquedad.

Entre los miembros de la Academia de Ciencias figuran algunos de los más eminentes intelectuales de nuestro país. Los nombres de Rafael Torres Mariño, Ricardo Lleras Codazzi, Jorge Alvarez Lleras y Federico Lleras Acosta honrarían cualquier Academia europea, y dan elevado relieve a la nuéstra, que si apenas inicia sus labores, ya cuenta entre sus socios tan elevadas personalidades científicas, que sólo nuestra superficialidad y su modestia han hecho que sus obras y sus merecimientos no hayan recibido el tributo de admiración y reconocimiento a que son acreedores.

Al lado de tan elevados exponentes de nuestra intelectualidad figuran como socios honorarios, dos religiosos, extranjeros de cuna, pero a quienes Colombia debe importantes servicios en varios ramos de la ciencia; me refiero al Padre Simón Sarasola y al Hermano Apolinar María, verdaderos ases en sus distintas especialidades.

La primera edición de la Revista de la Academia, aunque no llena todavía los ideales de su Director, es sin embargo un exponente de lo que puede conseguir una férrea voluntad al servicio de un noble ideal. Venciendo todos los obstáculos que se oponen a empresas de esta naturaleza, invencibles para otro temperamento que no fuera el del doctor Alvarez Lleras, ha salido a luz pública en cerca de cien páginas, esmeradamente impreso, y copiosamente ilustrado con cuadros, esquemas y litograbados, el número primero del órgano de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Entre la interesante colaboración del primer número, destacamos lo siguiente: Un interesante estudio sobre las nubes y la circulación de las corrientes de Bogotá, del Padre Simón Sarasola S. J., que trae nuevas luces sobre tan importante asunto. Un resumen, hecho por su autor, de las investigaciones sobre el bacilo de la lepra, realizadas con tanto éxito por el doctor Federico Lleras Acosta. Un interesantísimo estudio del doctor José Cuatrecasas, profesor del Jardín Botánico de Madrid y del Laboratorio de Botánica de la Facultad de Farmacia, que contiene valiosas observaciones geobotánicas relacionadas con Colombia y que son fruto de las excursiones que dicho sabio llevó a cabo por nuestros Andes. El doctor Jorge Alvarez Lleras empezó a publicar en la primera entrega de la Revista los estudios de Garavito sobre la Optica Astronómica, trabajo de grande interés, puesto que la mayoría de los colombianos desconocemos la labor de dicho sabio compatriota, cuyos puntos de vista se anticiparon en varios años a los últimos adelantos realizados por los más famosos sabios del viejo mundo. Remata la Revista, el estudio ya conocido por otras publicaciones, que sobre la Tensión Arterial ha realizado el químico Antonio M. Barriga Villalba, trabajo que si bien conduce a conclusiones aun no convincentes, ni desde el punto de vista matemático, y menos aun médico, si es en todo caso un laudable esfuerzo de su autor.

Que la cultura científica colombiana vea progresar para su bien y definitivo adelanto, la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, son los deseos que formulamos todos los que nos hallamos interesados en el movimiento científico en nuestra Patria, que debemos ser todos los colombianos.

Mario Andrade V.

—o—

("Nosotros", órgano de la Federación de Empleados de Bogotá. 1937)

El Ministerio de Educación, tras prolongado esfuerzo, ha dado a la publicidad la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales". No es un folleto para el vulgo, ya que su origen académico indica precisamente a la clase de público a que va destinado. Pero en nuestro país, donde el afán por la lectura no pasa de ser una manifestación de morbosidad como cualquiera otro en la generalidad de las gentes, una publicación como la que comentamos merece el apoyo de quienes se preocupan por el avance de las ciencias y por las investigaciones de nuestros sabios.

La "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales" está editada con gusto y arte. El número primero trae algunos trabajos de los académicos, que demuestran que mientras casi toda la nación se dedica a la vocinglería, a la frivolidad, al pasatiempo, hombres como el doctor Lleras Acosta, el doctor Garavito, don Jorge Alvarez Lleras y otros, profundizan en las más abstrusas fases del saber humano.

—o—

("Revista del Banco de la República". Enero de 1937)

La publicación a que nos referimos es la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", la cual ha comenzado a circular como publicación trimestral del Ministerio de Educación Nacional.

Es su Director el prestigioso ingeniero doctor Jorge Alvarez Lleras y el Comité de Redacción está formado por los doctores Víctor E. Caro, Luis Cuervo Márquez, Antonio María Barriga Villalba y Calixto Torres Umaña.

Sus páginas están consagradas a publicar estudios de nuestros principales hombres de ciencia.

Representa esta Revista un aporte de singular relieve a la obra de la cultura nacional.

—o—

("El Cruzado". Tunja, enero 29 de 1937)

Sale esta revista, artísticamente impresa, como órgano de la Academia que acaba de fundar el doctor José Joa-

quín Casas. Este caballero sin tacha pasará a la historia con el título de "Sembrador de Academias". Tiene parte muy importante en la Academia de la Lengua; fue fundador, cuando era Ministro de Instrucción Pública, de la Academia de Historia, y ahora abre, como fruto de su permanencia oficial en Madrid, la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Esto sí es representar a la nación con honor y prestigio! Cómo conforta el espíritu y se respira a pleno pecho al encontrar con revistas de tan recio abolengo cultural. Como en tiempo del sabio Mutis, cuyas trayectorias sigue la Academia Colombiana, las ciencias exactas, físicas y naturales siguen bajo la sombra de la sotana. Los sacerdotes Pérez Arbeláez, Sarasola y el Hermano Apolinar, como miembros conspicuos de este centro de cultura, están demostrando que hay armonía entre la ciencia y la fe.

—o—

("Relator" de Cali. Febrero 9 de 1937)

Si hay algo de que podamos justamente enorgullecernos hoy, es del esfuerzo en pro de la cultura patria adelantado en el Ministerio de Educación Nacional durante el tiempo en que lo sirvió, con sin igual capacidad, el doctor Darío Echandía. Este compatriota logró comunicarle algo de su estética espiritual a esa importante dependencia ejecutiva, que se revela de manera singular en las publicaciones de divulgación científica etc., que auspicia el mismo Despacho. El país ha logrado óptimos avances en esta clase de actividades. El Ministerio de Educación pasó a ser, durante la excelente rectoría del doctor Echandía, foco vivo de irradiaciones animadoras y vitales. La actual inquietud, palpitante en el dicho Ministerio, expresada en distintas formas, es y debe ser precursora de la reforma a fondo que el país reclama en el campo instruccionista. El Ministerio dejó de ser un remanso. Ahora se oye el golpear de corrientes animadoras que, bien encauzadas, traerán el mejoramiento a que todos aspiramos como base del engrandecimiento del pueblo colombiano.

Hoy saludamos con entusiasmo la aparición del número primero de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", publicación del dicho Ministerio, dirigida por el doctor Jorge Alvarez Lleras, con el siguiente comité de redacción: Víctor E. Caro, Luis Cuervo Márquez, Antonio María Barriga Villalba y Calixto Torres Umaña. Basta pasar la vista por el anterior brillante cuadro de muy ilustrados compatriotas, amplia y ventajosamente conocidos, para darse cabal cuenta de la importancia de la Revista y de la influencia que está llamada a ejercer no sólo en la nación sino en todos los ámbitos científicos del mundo.

El doctor Alvarez Lleras ha sido un desvelado hombre de estudio. Ha cooperado, como el que más, a la elucidación de las grandes cuestiones patrias. Su aporte de observaciones sobre las tierras chocoanas tiene excepcional valor. El doctor Alvarez Lleras laboró, con ahinco patriótico, por la incorporación de esa importante zona a la vida nacional, por medio de las vías de comunicación. La carretera Cartago-Nóvita, es la que reune las más apetecibles condiciones, superiores a las demás rutas prospectadas, para procurar el entrelazamiento de la Intendencia con las otras secciones colombianas, en el valioso concepto de tan distinguido profesional.

El primer número de la hermosa Revista está pleno de contenido denso. Registramos con viva complacencia el recibo de la entrega primera de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", y formulamos votos porque la publicación continúe, sin interrupciones, sobre la misma línea de interés realmente científico del primer número.

—o—

("Diario del Pacífico, Febrero 9 de 1937

Es una verdad que a muchos disgusta y hasta ofende la de que este país —cuya capital fue fundada por un golilla sin clientela como lo fuera el muy ilustre don Gonzalo Jiménez de Quesada y cuyo primer historiador lo fue también un divertido a veces, pero siempre farragoso versificador, don Juan de Castellanos— se dejó llevar más hacia las especulaciones de la fantasía para dar cosechas copiosas de literatos, retóricos, versificadores y poetas, como pocos, en el orbe entero, pero sin el conveniente, ponderado y necesario contrapeso de una orientación científica de sostenida prestancia.

Por cada hombre de ciencia, que haya sobresalido en el estudio de la Física, de la Química, de las Matemáticas, la Botánica y la Geología, hemos producido, al detal y al por mayor, centenares y hasta millares de literatos, gramáticos, oradores laicos y sagrados, poetas, dramaturgos, novelistas, historiadores —o más bien, historiógrafos— cuentistas, costumbristas y versificadores de diversos tipos.

El primer intento que se realizó a medias, para contrabalancear este exceso de lirismo con una dosis, siquiera mediana, de cientifismo, fue el de don Francisco Moreno y Escandón, desgraciadamente frustrado.

Fue en pleno régimen colonial —como quien dice, godo y tradicionalista— cuando por primera vez se implantó de modo firme, sólido y brillante, aun cuando fugaz por causas extrañas, una orientación científica, teórica y práctica a la par, con deducciones en beneficio del país; la cual tuvo su germen y su foco admirablemente irradiador en la Expedición Botánica.

En torno del naturalista y sabio sacerdote don José Celestino Mutis, como sol de un magnífico sistema planetario de irradiaciones científicas, se agruparon: Francisco José de Caldas, Jorge Tadeo Lozano, Francisco Zea, Pedro Fermín de Vargas, José María Cabal, Miguel de Pombo y los sacerdotes Eloy de Valenzuela, Fray Diego García, Francisco Javier Matiz, José Domingo Duquesne, Fray Domingo de Petres y Sinforoso Mutis, sobrino del sabio director del instituto.

Pero las guerras de la independencia, con su heroico batallar de tres lustros, dispersaron los frutos y casi hasta las semillas de esa siembra científica.

Centro estrictamente científico en el género académico o de ateneo no volvió a resurgir ninguno hasta el presente con la fundación de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, cuya idea e iniciativas trajera de España el docto institutor doctor José Joaquín Casas, a quien el instituto ha designado como su presidente de honor al lado de quien desempeñe el Ministerio de Educación Nacional.

La Academia acaba de instalarse en Bogotá con carácter a la vez oficial, y su personal lo integran los siguientes hombres de estudio: Jorge Acosta Villaveces, Antonio María Barriga Villalba, Alberto Borda Tanco, Julio Carrizosa Valenzuela, Víctor E. Caro, Luis Cuervo Márquez, Federico Lleras Acosta, Ricardo Lleras Codazzi, Luis María Murillo, Enrique Pérez Arbeláez, Darío Rozo M., Rafael Torres Mariño, Calixto Torres Umaña, César Uribe Piedrahita y Jorge Alvarez Lleras. Como académicos de honor figuran el Padre Simón Sarasola y el Hermano Apolinar María.

Con sumo acierto, la Academia ha designado como su presidente al reputado ingeniero y matemático, doctor Jorge Alvarez Lleras, hombre de serios conocimientos científicos y director del Observatorio Astronómico Nacional.

También la Academia tiene, como es de rigor, su órgano de publicaciones, o sea, su Revista, cuyo Director es el mismo Presidente doctor Alvarez Lleras, con un comité de redacción que lo integran los académicos Caro, Cuervo Márquez, Barriga Villalba y Torres Umaña.

El primer número de la Revista acaba de aparecer, muy bien editado y presentado en más de cien páginas y con un contenido científico digno de los nombres que constituyen el rol del Instituto.

Extinguida la Expedición Botánica, apenas si intentos fugaces se hicieron para reconstituir algún cuerpo de carácter científico.

Entre miles de literatos, poetas y novelistas, no dejaron, con todo, de brillar algunos hombres de ciencia. En torno a Codazzi figuraron José Jerónimo Triana, Manuel Ancízar, Manuel María Paz y Manuel Ponce. Vinieron después Ezequiel Uricoechea, Florentino Vesga, Liborio Zerda, Antonio Vargas Vega, Juan de Dios Carrasquilla, Andrés Posada Arango, Manuel Uribe Angel, Tulio Ospina, Ruperto Ferreira y un nombre para nosotros grato, Evaristo García, y algunos más; descollando excepcionalmente en el altísimo plano de las matemáticas sublimes el sabio Garavito.

En otro lugar publicamos la carta que, con motivo de la aparición del primer número de la Revista de la Academia, nos dirige nuestro antiguo amigo y consultor desde los años en que estudió y trazó las mejores rutas entre el Valle y el Chocó, el doctor Jorge Alvarez Lleras.

Bien se comprende cómo la fundación y organización de un centro tal de estudios científicos, es un jalón de excepcional, de imprescindible importancia y de máxima significación en un país que viene esforzándose no sólo por crear cultura, sino riqueza, industrias, bienestar.

Hoy no se puede llegar a ser una nación medianamente industrial, sea en el terreno fabril, bien en el agrícola, sin sólidas bases científicas.

No son hoy posibles agricultura, ganadería, industria fabril sin bases en las ciencias naturales: Química, Botánica, Zoología, Geología, Física y Geografía.

Esta sola consideración bastaría para aplaudir y apoyar la organización de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y para prestarle a sus labores apoyo y cooperación.

Mariano Argüelles

—o—

("El Siglo". Febrero 27 de 1937)

Bajo la rectoría mental del conocido y afamado profesor de ciencias exactas doctor Jorge Alvarez Lleras, actualmente director del Observatorio Astronómico de la ciudad capital de Colombia, ha aparecido el primer número de la revista órgano de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales.

No está fuera de lugar el decir que con esta Revista se tiene en Colombia lo que pudiéramos llamar la trilogía del pensamiento escrito, del pensamiento analítico y evolutivo de la cultura de este nuestro país, que otrora fuera tenido como uno de los que en el Continente americano figuraba como directriz en el avance de la civilización contemporánea. Esa trilogía la constituyen:

La "Revista Javeriana", órgano de publicidad de la Universidad del mismo nombre, que dirigen los sabios hijos de Ignacio de Loyola, en donde mensualmente se dan a la luz pública los conceptos del pensamiento que informa la filosofía escolástica; y también los temas que el arte más puro del ingenio griego y romano dejaran a la civilización occidental para contraponerlos a las doctrinas de los iconoclastas de oriente, y las síntesis de los libros que mensualmente dan las casas editoras a la voracidad de los lectores, especialmente los que están escritos en lenguas romances.

La "Revista Colombiana" que dirigen los directores de este diario y en donde quincenalmente se dice al público lector del movimiento transformador que en orden a la economía, a la política y a la poesía se desarrollan en el país.

Y, con la Revista de que nos ocupamos de preferencia, cuya presentación nada deja qué envidiar a sus similares de otras naciones, bien podemos decir, sin que haya lugar a paradoja alguna, que son los únicos tres órganos de publicidad con los cuales queda Bogotá sosteniendo su título de Atenas Suramericana, y, Colombia con el más alto timbre de verdadera hija de España, su fecundadora por el idioma, la religión y las costumbres.

El primer número de la Revista de que nos ocupamos, principia por revaluar a la conciencia de los hombres de pensamiento del orbe-mundo la memoria de aquel gran sabio que "a la sombra del silencio" consagró el poderío de su ingenio para sostener la tradición que dejara el primer discípulo de Mutis. El sabio Garavito Armero, más conocido en países extranjeros que en el nuéstro, merece de toda la ciudadanía colombiana la más grata memoria, pues 24 años de constante e ímproba labor dedicada no solamente a la enseñanza sino a la observación y estudio científico del firmamento, merecen ser tenidos en cuenta si no por esta generación alocada, que pornográficamente quiere figurar sin poseer más bagaje que una falsa preparación mental y espiritual, sí al menos por quienes como sus discípulos recibieron en carne y espíritu vivos las enseñanzas del Euclides americano.

Está bien que el doctor Alvarez Lleras honre la memoria de su maestro y gran amigo. A él se ha encomendado la guarda de este templo de la ciencia latina que es el Observatorio de Bogotá y en cuyos muros parece que vivieran en acecho las sombras de Mutis, Caldas, Codazzi y Garavito.

La Revista se ha presentado por el personal de dirección y redacción con un acopio de trabajos que desde hacía muchas decenas de años se hacía esperar por los estudiosos. En la mencionada Revista se darán a conocer los estudios científicos relacionados con las ciencias exactas, las ciencias físico-químicas y las naturales. Estas tres secciones están integradas por lo más linajudo del pensamiento y del estudio. No cometemos error al afirmar que después de la publicación del "Semanario de la Nueva Granada", fundado y dirigido por Caldas, y auspiciado y alimentado con la contribución técnica del sabio alemán barón Alejandro de Humboldt, en la primera década del siglo XIX, ninguna otra revista se presenta a la consideración de la juventud que desee estudiar como ésta de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales. Para hondas meditaciones y para profundas elucubraciones del espíritu se presentan los señores que integran la dirección y redacción de la mencionada Revista, la única en su clase que está llamada a salvar la tradición de estudios serios, que dio a Colombia una posición envidiable entre las naciones de la raza latina. Y, a propósito de Caldas, muy modestamente nos permitimos insinuar a la directiva y redacción de la Revista, se dé a conocer en ella, aunque sea por partes, ya que es muy extensa, la obra de nuestro Caldas. Qué gran favor prestaríais, señores de la dirección, a esta juventud que en todo piensa menos en estudiar y que de hacerlo tumultuariamente sostiene que los sabios no sirven para profesores, porque saben mucho. También se nos ocurre pedir la inserción de una obra que para el 99 por 100 de los colombianos es desconocida. Se trata de los estudios llevados a cabo por el coronel de ingenieros don Agustín Codazzi. La obra realizada por este gran servidor de nuestro país, urge divulgarla desde la más diminuta de nuestras aldeas hasta las más populosas de nuestras ciudades. La obra corográfica dirigida por Codazzi, serviría para intrigar a la juventud hacia los estudios histórico-geográficos de Colombia.

Sin petulancia y mucho menos con fementida adulación, hemos de manifestar que si todo el personal de las diferentes Academias que hay organizadas en nuestro país, tuvieran el cartel del que integra el de la Academia de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales, tendríamos como resultante que Colombia, en un lapso más o menos largo, aparecería en todas las manifestaciones del saber humano como una nación poderosa por la gesta viril de su cerebro.

Juan B. Arias

—o—

(De "Don Bosco", Boletín del Colegio Salesiano León XIII, número 134. Año XVI. Febrero de 1937)

La dirige el doctor Jorge Alvarez Lleras, y esto sólo sirve para aprestigiarla. Representa un esfuerzo en pro de la cultura patria, y por ello hay que abrirle todas las puertas. Su esmerada presentación y el acervo de conocimientos que los artículos de este primer número atesoran, permiten colocarla al nivel de las mejores revistas similares de ambos mundos. Entre nosotros, si se exceptúan algunas publicaciones de carácter más restringido, no se había emprendido una obra de tanto alcance, que pusiera a la vista de todos los múltiples progresos de la ciencia, y de los estudios científicos nacionales.

Que las ciencias exactas, físicas y naturales se cultivan con éxito en Colombia, lo prueban los trabajos incluídos en el primer número de esta nueva Revista, entre los que se cuentan algunos que constituyen verdaderas monografías. Tales, entre otros, para no tener que citarlos todos, el de don Luis Cuervo Márquez sobre los valles y lagos de la Cordillera Oriental; el que resume las investigaciones hechas sobre el bacilo de la lepra, por el doctor Federico Lleras Acosta; la teoría de la aberración de la luz, primero de los trabajos de Julio Garavito sobre Optica Astronómica, y el informe que sobre esos mismos trabajos dio el doctor Alvarez Lleras; el estudio de don Víctor Caro sobre el teorema de los signos, de Descartes, y el que de completísima manera hizo don Antonio María Barriga Villalba sobre la tensión arterial.

De mucha utilidad será esta Revista en los colegios, y por eso la recomendamos a los jóvenes estudiosos, al mismo tiempo que felicitamos a los que la dirigen y redactan. Toda obra hecha con el fin de enaltecer a Colombia, abre senderos nuevos y deja en ellos huella perdurable.

José J. Ortega T., S. S.

—o—

("La Prensa", Barranquilla. Junio 29 de 1937)

En el último correo llegó a nuestra mesa el segundo número de la "Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales", que bajo la dirección del profesor Jorge Alvarez Lleras viene publicando el Ministerio de Educación Nacional.

Revista de carácter exclusivamente científico y documental, su aparición no puede menos de ser mirada con regocijo por quienes aspiramos a que las más altas actividades del espíritu alcancen el mayor desarrollo posible entre nosotros y a que en los círculos que por estas cosas se preocupan en el extranjero se sepa de nosotros por algo más que por meras comunicaciones individuales de los pocos colombianos que consagran sus esfuerzos a la investigación y estudio de problemas que sólo han de producirles la íntima satisfacción de levantar un poco el velo que oculta la verdad.

Tanto por la selección de sus materiales como por la magnífica presentación gráfica —por la cual debe darse crédito a la Editorial de la Litografía Colombia en Bogotá— la revista hace positivo honor a Colombia. Lástima grande que, como lo apunta la redacción, la escasez de medios a ello destinados no permita darle mayor amplitud, utilizándola para hacer conocer trabajos tan admirables como las láminas y notas botánicas del doctor Santiago Cortés, de que tan espléndida muestra ofrece en su segundo número.

—o—

(De la Revista "PAN", número de febrero de 1937)

La frase gastada de que "honra a Colombia", sí tiene, al respecto de esta primera entrega, toda justificación. Contiene estudios serios y a fondo sobre la aberración de la luz, del profesor Julio Garavito; sobre la tensión arterial, por el profesor Barriga Villalba; sobre observaciones geobotánicas en Colombia, por José Cuatrecasas; sobre el bacilo de la lepra, por el profesor Lleras Acosta; sobre Meteorología, por el Padre Sarasola; sobre Entomología, por el doctor Luis María Murillo; fuera de otros estudios, por el Hermano Apolinar María, Luis Cuervo Márquez y Jorge Alvarez Lleras. Ofrece bellísimas páginas en colores y de fotograbados y está en un formato que permite la exposición de fórmulas matemáticas y de dibujos sin apretujamiento. Es algo que llama la atención por lo serio y cuidadoso y que lo hace temer a úno un desborde de entusiasmo para felicitar a su Director, el doctor Jorge Alvarez Lleras, y caer en lo que pudiese parecer hipérbole y no lo sería".

—o—

(De la misma Revista "Pan", número de junio de 1937)

Me abstengo de comentar esta segunda entrega, porque temo caer en la hipérbole elogiosa. Lo temo, porque al

ACADEMIA COLOMBIANA DE CIENCIAS EXACTAS BIBLIOTECA BOGOTA

úno se le corta la respiración al hojear el número. Pido a los colombianos que se interesen por su país el que procuren —como si fuera para ellos un deber ineludible de patriotismo— conocer esta Revista. Diríjanse a su Director, el doctor Jorge Alvarez Lleras; escriban a la Academia, pidan al Ministerio de Educación, revuelvan el indiferentismo burocrático, pero consigan de cualquier modo un ejemplar. Quien lo haga, se sentirá más orgullosamente colombiano".—**Enrique Uribe White.** (1)

* * *

Distribución de la Revista de la Academia de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales

Continuamos en esta entrega la publicación iniciada en la anterior (páginas 186 y 187), de los nombres de personas y entidades que han contestado al envío de la Revista de la Academia, en comunicaciones altamente honrosas, privándonos, por falta de espacio, de darles publicidad en estas páginas.

Al citarlos aquí, les hacemos llegar nuestros agradecimientos y les ofrecemos continuar dicho envío. La lista es la siguiente:

De Alemania
Consulado General de Colombia en Hamburgo. Hamburgo.
Julius Springer (Bericht über die Wissenschaftliche biologie). Berlin.

De Australia
Department of Mines.—Melbourne.

De Bélgica
Musée Royal d'Histoire Naturelle de Belgique.—Bruxelles.

De China
The National Library of Peiping.—Peiping.

De Finlandia
Societas pro Fauna et Flora Fennica.—Finlandia.

De Francia
Institut de France. Académie des Sciences.—Paris.
Société des Amis d'André-Marie Ampère.
Doctor Camilo Torres Elicechea.—París.

De Inglaterra
Latin-American World.—London.
The Hill Museum.—Goldaming Survey.

De Italia
Dr. Ing. Gaetano Ivaldi.—Génova.

De Japón
The Institute of Physical and Chemical Research.—Tokyo.

De Polonia
Musée Zoologique Polonais.—Varsovie.

De Rusia
Académie des Sciences de l'U.R.S.S.—Moscou.
Institute of Plant Industry.—Leningrad.
Institut des Recherches biologiques de Perm.—Perm.
Société Ukrainienne pour les rélations culturelles avec l'etranger.—Kiev.
Academy of Sciences of the Ukrainian Soviets Soc. Republic.—Kiev.

De Suiza
Association Suisse des Electriciens et de l'Union de Centrales Suisses d'Electricité.—Zurich.

De Argentina
Biblioteca Nacional.—Buenos Aires.
Sociedad Científica Argentina.—Buenos Aires.
Facultad de Ciencias Fisico-Matemáticas.—La Plata.
Facultad de Filosofía y Teología.—San Miguel.

De Bolivia
Sociedad de Ingenieros de Bolivia.—La Paz.

De Brasil
Associacao dos Geografos Brasileiros.—Sao Paulo.
Universidade de Sao Paulo. Faculdade de Medicina. Sao Paulo.

De Costa Rica
Centro Nacional de Agricultura.—San Pedro de Montes de Oca.
Museo Nacional de Costa Rica.—San José.

De Cuba
Oficina Internacional de Informaciones Universitarias. Universidad de la Habana.—Cuba.

De Chile
Doctor Agustín Garaventa.—Limache.
R. Hermano Claudio José.—Santiago.
Museo Nacional de Historia Natural.—Santiago.

Del Ecuador
Universidad Central.—Quito.

De Estados Unidos
Scientific American.—New York.
Columbia University in the City of New York. — New York.
University of California.—Los Angeles.
Museum of Comparative Zoology. — Cambridge, Mass.

De Honduras
Biblioteca y Archivos Nacionales.—Tegucigalpa.

De México
Doctor Héctor Vega Flores.—Cuernavaca, Mor.
Doctor Rafael A. Osorio. "Agricultura y Ganadería". México, D. F.
Asociación Nacional para la planificación de la República Mexicana.—México, D. F.

De Perú
Mayor Emilio de la Barrera. Chorrillos.—Lima.

De la República Dominicana
Secretaría de Estado de Agricultura.—Ciudad Trujillo.

De Uruguay
Revista de Obras Públicas y Edilicias.—Montevideo.

De Venezuela
Ministerio de Agricultura de Venezuela.—Caracas.
Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales.—Caracas.
Biblioteca Nacional.—Caracas.

De Colombia
Colegio San José.—Medellín.
Centro Científico "Caldas". (Colegio San José). — Medellín.
Doctor Tomás Márquez.—Medellín.
Doctor Marco Tulio Gómez.—Medellín.
Doctor Manuel Restrepo U. Pbro.—Medellín.
Don Angel María Díaz Lemos.—Medellín.
Don José Solís Moncada.—Medellín.
Colegio Biffi. (Sociedad de Ciencias Naturales).—Barranquilla.
"La Prensa". Diario de Barranquilla.— Barranquilla.
Doctor Carlos Martínez Aparicio. — Barranquilla.
Don Armando Dugand G.—Barranquilla.
Sociedad Geográfica del Atlántico.—Barranquilla.
Doctor Martín Méndez.—Barranquilla.
Doctor Dimas Badel.—Corozal.
Colegio "José Joaquín Ortiz".—Tunja.
Colegio-Noviciado del Sagrado Corazón de Jesús.—Santa Rosa de Viterbo.
R. P. Eduardo Ospina S. J.—Santa Rosa de Viterbo.
"El Cruzado".—Tunja.
R. P. Fray Mora Díaz.—Tunja.
Doctor Gabriel Ruiz Rivas.—Tunja.
R. P. Alfonso Navia. —Tunja.
Seminario de Tunja.—Tunja.
Instituto Aranzazu.—Aranzazu.
Doctor Juan P. Martínez.—Montenegro (Caldas).
Congregación de la Misión o Lazaristas.—Popayán.
Don Daniel Rengifo.—Popayán.
Colegio "Santander".—Girardot.
R. P. Luis E. Cardona Meyer, C. M.—Usaquén.
Academia de Historia de Colombia.—Bogotá.
Legación de Francia.—Bogotá.
Sociedad de Agricultores de Colombia.—Bogotá.
Gobernación de Cundinamarca. Dirección de Educación Pública.—Bogotá.
Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.—Bogotá.
Doctor Rodrigo Noguera.
Consulado General de Suiza.—Bogotá.
Don Rafael Tovar Ariza.—Bogotá.
Doctor Juan Crisóstomo García, Pbro.—Bogotá.
Universidad Javeriana de Bogotá.—Bogotá.
Don Roberto Barrero V.—Bogotá.
R. P. Simón Sarasola. Observatorio Meteorológico de Bogotá.—Bogotá.
Doctor Luis Alfredo Bazzani.—Bogotá.
Doctor Jorge Esguerra López.—Bogotá.
Dirección General de Sanidad del Ejército.—Bogotá.
Doctor Manuel José Forero.—Bogotá.
Biblioteca Nacional.—Bogotá.
R. P. Julio Caicedo S. S.—Bogotá.
Colegio Salesiano de León XIII—Bogotá.
R. P. Arturo Montoya, S. J.—Bogotá.
Colegio de San Bartolomé.—Bogotá.
Don Luis Cabal.—Bogotá.
Don Gabriel Karp Müller.—Bogotá.

(Continuará)

(1) Otros honrosísimos conceptos de la prensa periódica sobre la aparición de la Revista quedaron incluídos en las notas editoriales de la entrega anterior.